



Sara María Lara Flores, Ricardo Pozas Horcasitas,  
Cristina Puga Espinosa, Hans Jürgen Puhle y Nelson Arteaga Botello,  
integrantes de la Comisión para la Agenda de Investigación.



# Agenda de investigación

## Informe final: diagnóstico y agenda



# Agenda de investigación

## Informe final: diagnóstico y agenda

COMISIÓN PARA LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN (CAI)

Nelson Arteaga Botello  
Sara María Lara Flores  
Ricardo Pozas Horcasitas  
Cristina Puga Espinosa  
Hans Jürgen Puhle



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
México, 2020

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Primera edición: 2020

D.R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Sociales

Ciudad Universitaria, 04510. Ciudad de México

Coordinación editorial: Virginia Careaga Covarrubias

Cuidado de la edición: Mauro Chávez Rodríguez

Diseño de portada: Cynthia Trigos Suzán

Formación: Ricardo René Terrazas Torres

Impreso y hecho en México

## Índice

Presentación | 9

Introducción | 15

Las tendencias del cambio en las ciencias sociales | 21

Las ciencias sociales en México:  
tradicón institucional y organización  
de la producción científica en el IIS-UNAM | 31

Organización actual e investigación | 55

Investigadores, áreas y líneas de investigación | 55

Productividad académica | 61

Seminarios institucionales | 62

Seminarios universitarios | 65

Diagnóstico	69
Conclusiones y propuestas de la Comisión	77
Anexo 1. Documento “Orientación general”	93
Anexo 2. Información del Sondeo Institucional	97
Anexo 3. Líneas de investigación y temas	107
Anexo 4. Seminarios institucionales 2018	113
Anexo 5. Productividad por área. Proyectos y publicaciones	117
Anexo 5a. Productividad por área. Redes, asociaciones y cursos	118
Referencias	119

## Presentación

En 2010, el Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo (2011: 373-374), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), concluía con este llamado: “Para ser capaces de cumplir con su papel de cara a los retos globales y para continuar analizando las tendencias que afectan a las sociedades humanas, las ciencias sociales deben ser más internacionales y más inter y transdisciplinarias de lo que nunca antes lo han sido”. En cuanto al primer deber, se refería a “redefinir la escala a la que se realiza la investigación, al tiempo que se desarrollan nuevas formas de articular la investigación local con la global”. Sobre el segundo asentaba:

Los científicos sociales y las instituciones de investigación experimentan ya con nuevas formas de organización del conocimiento, a menudo en torno a temas específicos, y es probable

que continúen haciéndolo... Se espera cada vez más que los científicos sociales de diferentes disciplinas trabajen juntos en torno a los mismos problemas, especialmente cuando se trata de enfrentar desafíos globales (2011: 373-374).

Los informes posteriores han seguido por esa ruta. El World Social Science Report de 2013 se dedicó a los cambios ambientales globales. La redacción fue confiada a más de ciento cincuenta autores del mundo entero —de una amplia variedad de disciplinas de las ciencias sociales—, con la encomienda de contribuir a la comprensión de los desafíos en esta materia y hacer aportaciones disciplinarias e interdisciplinarias para explicar el problema (causas y consecuencias) y buscar soluciones. El más reciente informe (World Social Science Report, de 2016) se concentró en la desigualdad. El documento integró la labor de más de cien científicos sociales y líderes de opinión de todo el mundo para examinar las distintas dimensiones de la desigualdad (económica, social, cultural, política, territorial, cognitiva y de conocimiento), entre otros objetivos, y contribuir al estudio multidisciplinario del problema.

Estas dimensiones propuestas por la UNESCO son plenamente compatibles con las instituciones académicas. Para nuestra universidad y las entidades académicas que desarrollan sus actividades en su seno se pueden traducir de este modo: los problemas nacionales que estamos llamados a estudiar y solucionar adquieren su real significación y trascendencia cuando se observan desde miradores más amplios —con perspectiva global— y con varios ángulos de apreciación, a través de la interconexión de las ciencias sociales en sus distintas formas: multi, trans e interdisciplinaria.

Esta perspectiva se encuentra reflejada en el Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019 del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Dr. Enrique Luis Graue Wiechers. Esta especie de “carta de navegación” universitaria se inscribe en la idea de que en el “proceso de mundialización que nos ha tocado vivir, sólo una inteligencia capaz de asumir la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a los grandes desafíos del mundo contemporáneo”. En el Plan se convoca a terminar con el “saber acumulativo” y se propone una forma de aproximarse a la realidad:

Al confrontar los saberes de disciplinas diversas se generan nuevos conocimientos que las articulan entre ellas. La apertura disciplinaria, a través de la conciliación y del diálogo constante entre la ciencia, las humanidades, las artes y la tecnología se ha vuelto indispensable... El avance de cualquier disciplina invoca irremediamente a conocimientos de todas las demás... Las ciencias, las humanidades, las artes y la tecnología se han hermanado, en definitiva, y sus saberes se transforman y acrecientan gracias al diálogo que permite su apertura. Ésa es la base de la Universidad del siglo XXI (6-7).

Los deberes mencionados, la internacionalización de la investigación y el trabajo conjunto de distintas disciplinas para abordar los problemas de nuestro tiempo, asumidos como propósitos comunes en la construcción del conocimiento, nos colocan en un escenario de grandes retos. Asumirlos requiere de un trabajo de análisis y evaluación que permita identificar fortalezas y áreas de oportunidad. También de una visión clara de largo plazo, fundada en un diagnósti-

co preciso que nos indique quiénes somos, qué hacemos y cuáles son nuestras formas de trabajo. Entre la identidad y el horizonte de posibilidades se desarrolla nuestro trabajo de investigación y es necesario tenerlos presentes hoy más que nunca; el pasado, el presente y el futuro de nuestra entidad académica son las coordenadas para reflexionar sobre el tema. Y es justamente en esta dirección que se mueve el documento que presentamos.

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) es el más antiguo del área de las humanidades de nuestra universidad y uno de los más importantes de la región. En vísperas de cumplir noventa años de existencia, ha asumido el desafío de discutir las orientaciones que enmarcan su quehacer en el ámbito de las ciencias sociales y traducirlas a su propia dinámica institucional. Para un instituto como el nuestro, en donde se realiza investigación científica de alta calidad en ciencias sociales, que tiene su origen con este objetivo y se ha desarrollado cultivando una amplia variedad de disciplinas (antropología, ciencia política, historia, sociología, entre otras), una mirada compleja del mundo y nuestra realidad nacional no puede ser más que pertinente y necesaria para pensar su futuro.

La Comisión para la Agenda de Investigación (CAI) puede entenderse como el impulso necesario para arribar a ese futuro. Este órgano colegiado fue creado por disposición del Reglamento Interno (2009), pero también tiene un papel clave en uno de los programas establecidos en el Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021 de esta entidad académica: el relevo generacional. Su trabajo se convertirá en el eje orientador de las políticas del Instituto para los próximos años, de ahí su relevancia, porque permite evaluar su

alcance en términos de la investigación que realiza y ponderar su lugar en el ámbito de las ciencias sociales, que por su heterogeneidad y consolidación (véase Contreras y Puga, 2018) se ha vuelto muy competido en las últimas décadas.

La actual CAI fue constituida por el Consejo Interno en su sesión del 24 de abril de 2018. Sus integrantes fueron designados por unanimidad, atendiendo a sus trayectorias profesionales, su conocimiento de las ciencias sociales en México y el mundo y su comprensión de las funciones y la naturaleza de la UNAM y del propio Instituto. Siguiendo estos criterios, quedó integrada de la siguiente manera: Nelson Arteaga Bottello (Flacso-México), Sara María Lara Flores (IIS-UNAM), Ricardo Pozas Horcasitas (IIS-UNAM), Cristina Puga Espinosa (FCPYS-UNAM) y Hans Jürgen Puhle (Universidad de Frankfurt).

Este *Informe final: diagnóstico y agenda* es resultado de diez meses de trabajo, que incluyó consultas a la comunidad académica y análisis de datos y documentos relacionados con el trabajo del Instituto, entre los que se encuentra un antecedente de agenda de investigación elaborada por otro grupo de trabajo (Comisión de Agenda 2012). Es un informe serio y riguroso, resultado de un esfuerzo colectivo de comprensión de las tareas de nuestra entidad académica, que destaca sus puntos fuertes y señala los que deben ser objeto de atención. Será una fuente de consulta obligada para la gestión de los asuntos de la dirección.

No obstante, este documento es sólo un punto de partida, no de llegada. No pretende la representación de todos los intereses académicos que conviven en el IIS —la Comisión no fue pensada así y no tendría por qué ser así—, pero sí es un reflejo razonable de ellos. No es, ni pretende ser, “la agenda”

de las ciencias sociales, sino la de una institución cargada de historia, con una trayectoria sólida y con prestigiado personal académico. Es, en sentido estricto, un ejercicio de ponderación académica sobre lo que es y lo que debe ser nuestro instituto. Identidad y horizonte, como se dijo. La proyección externa que este ejercicio posibilite es una tarea a emprender. Así, este *Informe final: diagnóstico y agenda* podrá convertirse en un referente para discutir con otras instituciones y centros de investigación sobre los diversos modos de aproximarnos a las ciencias sociales. Si se abre el debate, enhorabuena.

MIGUEL ARMANDO LÓPEZ LEYVA  
DIRECTOR

## Introducción

La Comisión para la Agenda de Investigación (CAI) fue constituida por el Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Sociales en su sesión del 24 de abril de 2018, de conformidad con su Reglamento Interno (artículos 62 a 64) y atendiendo al Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021. En el documento “Orientación general” que se envió a los integrantes de esta Comisión (anexo 1) se establece como *objetivo principal* lo siguiente: “realizará un *diagnóstico* en torno a la investigación en el Instituto haciendo referencia a los campos del conocimiento de la investigación social y al avance de las ciencias sociales. A partir de este diagnóstico, elaborará una *agenda de investigación* que incluya temas, enfoques y metodologías que sería recomendable incorporar. Esa agenda, una vez avalada por el Consejo Interno, guiará la incorporación de nuevos investigadores”. Y agrega: “En el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021 se establece que la Comisión

será el primer paso dentro del proceso para las nuevas contrataciones de investigadores”.

Para llevar a cabo su tarea, la CAI tuvo como lineamientos los mecanismos de apoyo sugeridos para el diagnóstico y la agenda en el documento “Orientación general”, en donde se establece que el trabajo de la Comisión deberá tomar en cuenta la opinión de la comunidad académica del Instituto y establecer las consultas necesarias para conocer los puntos de vista sobre los temas de investigación que deben incluirse en la agenda, retomando el planteamiento expuesto por el director en su Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021. Con esta idea rectora se siguieron los siguientes pasos:

1. Se revisaron documentos, artículos y libros sobre la historia del IIS-UNAM, así como la información disponible sobre el número de investigadores por área, los proyectos registrados por área y las líneas de investigación actuales, las publicaciones (libros, capítulos y artículos), la docencia, la participación en redes y asociaciones académicas, los seminarios institucionales y los seminarios universitarios.
2. Para tener un referente acerca de las formas en que se organiza la investigación en otras universidades y centros de investigación, se llevó a cabo un análisis de los índices de varias revistas en lengua española (México, América Latina y España), de los índices de *journals* (de academias que se consideran influyentes, por ejemplo, Estados Unidos, Francia y Alemania) y de los sitios *web* de varias instituciones de investigación en ciencias sociales con prestigio internacional.

3. Durante el mes de septiembre de 2018, la CAI llevó a cabo varias reuniones, a las que se convocó a todos los investigadores:
  - a) Cuatro reuniones con coordinadores e investigadores participantes en los seminarios institucionales. Estas reuniones permitieron conocer, entre otros temas, los objetivos que animan el interés por organizar y/o participar en los seminarios, las modalidades de organización, el perfil de los participantes, los alcances, resultados y problemas en su funcionamiento.
  - b) Una reunión con investigadores eméritos del Instituto y con coordinadores de los seminarios universitarios, en la cual, entre otras cosas, se recogieron opiniones acerca de los cambios que perciben en los temas y problemas que están abordando las ciencias sociales hoy en día y su conexión con otras ciencias; los cambios en el Instituto y en las formas de hacer investigación, así como los temas y las líneas de investigación pendientes de ser abordados.
  - c) Una reunión con investigadores para recuperar ideas sobre la actividad docente que se realiza en el Instituto en colaboración con las facultades y en los posgrados en los que el Instituto es entidad participante. Se habló de los problemas y los retos para fortalecer esta actividad complementaria de la investigación.
  - d) La Semana de las Ciencias Sociales, que se realizó en el marco de las actividades convocadas por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comesco), para discutir sobre los Desafíos de las Ciencias Sociales. Se realizaron cuatro sesiones del 9 al 11 de octubre de

2018 y en cada una participaron como ponentes tres investigadores del Instituto y un comentarista externo. Además de la calidad de las exposiciones, la participación de la comunidad del Instituto permitió a la CAI recoger ideas y propuestas relativas a las líneas de investigación que deberían estimularse y las formas de trabajo recomendadas por la comunidad del Instituto.

4. A partir del análisis de la información sistematizada sobre la actividad académica del Instituto, y tomando en cuenta las clasificaciones y los ordenamientos de la investigación en diversas universidades nacionales y extranjeras, se definieron 12 líneas de investigación, que sirvieron de base para realizar una consulta electrónica a la comunidad, en lo que se denominó Sondeo Institucional (anexo 2). Este ejercicio tuvo lugar entre el 17 de octubre y el 6 de noviembre de 2018 y lo respondieron 79 de los 91 investigadores del IIS-UNAM, lo cual representa una tasa de respuesta de 86.8%. Junto con las reuniones reseñadas, el sondeo orientó las propuestas de la Comisión, incluida una reestructuración de la lista de líneas de investigación, que ahora son 14, a partir de las respuestas de los investigadores (anexo 3).

De mayo de 2018 a la primera semana de febrero de 2019, la Comisión trabajó en reuniones periódicas con sus cinco integrantes: Nelson Arteaga (Flacso-México), Ricardo Pozas (IIS-UNAM), Hans Jürgen Puhle (Universidad de Frankfurt), Cristina Puga (FCPYS-UNAM) y Sara María Lara (IIS-UNAM), quien fungió como presidenta. El doctor Puhle participó, vía Skype, en varias de las reuniones y acompañó presencial-

mente a la Comisión en octubre, durante la Semana de las Ciencias Sociales. Sus observaciones fueron de gran utilidad para el diseño de los diversos instrumentos utilizados por la Comisión para recopilar la información requerida. Se contó, adicionalmente, con el valiosísimo apoyo de Sandra Murillo, coordinadora de la Unidad de Investigación Social Aplicada y de Estudios de Opinión (Udeso) del propio IIS-UNAM, y de Gabriela Cantú, asistente de investigación, quienes integraron la información dispersa en informes anuales y reportes de investigación. Sandra Murillo tuvo una intervención fundamental en la elaboración del sondeo aplicado en octubre, apoyada por el Departamento de Cómputo. A las dos, así como al doctor Miguel Armando López Leyva, director del IIS-UNAM; a la doctora Silvia Inclán, secretaria académica; a la licenciada Laura Patricia Calvo, secretaria técnica; a Gabriela Ramírez, secretaria de la dirección, y a todo el personal del Instituto que nos otorgó su apoyo, agradecemos su colaboración para hacer más fácil y agradable nuestro trabajo. Agradecemos, igualmente, a la comunidad académica del Instituto por su participación en las distintas reuniones convocadas por la Comisión, y por su disposición para brindarnos su opinión y hacer de estos meses un periodo de intenso y valioso aprendizaje.



## Las tendencias del cambio en las ciencias sociales

Debido a los cambios profundos en la vida social y política de las sociedades durante las tres últimas décadas, se ha producido una transformación en las ciencias sociales que abarca tanto su temática como las formas de abordar sus objetos de estudio. Las repercusiones simultáneas de las crisis económicas y estructurales, la globalización avanzada y acelerada, el cambio en los patrones de criminalidad, la irrupción de nuevas y complejas formas de movilidad y migración internacional, los problemas vinculados a los efectos humanos sobre el medio ambiente, el incremento de la pobreza y la desigualdad en sus distintas manifestaciones, las nuevas formas de intervención social en el espacio, tanto en las ciudades como en el medio rural, la nueva centralidad del género y las identidades étnico-raciales, el auge de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), el avance de la digitalización,

entre otros fenómenos, han contribuido a transformar los objetos y métodos de estudio de las ciencias sociales.

Uno de los resultados de estos cambios es la elaboración de perspectivas que articulan de forma ecuménica distintos modos de abordaje tanto de las ciencias sociales como de las humanidades —particularmente la historia, la antropología y la filosofía— e introducen un mayor nivel de complejidad en los esfuerzos explicativos y comprensivos que llevan a cabo. Para examinar las dinámicas sociales, antes consideradas aisladas, se han tendido puentes que producen zonas de intercambio, en donde se establecen relaciones de comunicación entre posiciones y disciplinas. Así, por ejemplo, las explicaciones sobre el *conflicto* se combinan con las del *orden* y la *interacción*; se pone más énfasis en las dinámicas relacionales y procesales y no sólo en las estructuras, los valores y las normas sociales. De la misma manera, se encadena el peso de la historia en los eventos contemporáneos o se busca un equilibrio entre los mecanismos causales y la agencia, al tiempo que se enfatiza la autonomía de la esfera cultural frente a las esferas política y económica. El resultado es un relativo abandono de la gran teoría, o la teoría general, y la preferencia por teorías de alcance medio. Esto significa que ahora la apuesta es construir un pluralismo de la teoría y los métodos, en donde no se ve que exista una perspectiva dominante.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Cfr. entre otras fuentes: Abend (2007), Bastow *et al.* (2014), BEPA (2011), Calhoun y Wieviorka (2013), Della Porta and Keating (2014), UNESCO-ISSC (2012). Para el impacto del cambio sobre las ciencias sociales mexicanas, Contreras *et al.* (2014), Puga (2012), Puga (2107), Contreras y Puga (2018).

Al mismo tiempo, se ha vuelto imperativo precisar los mecanismos causales y de sentido para explicar eventos y continuidades sociales, como lo colonial, lo poscolonial y lo decolonial; lo global o local; la democracia y las formas de hacer política; el género y los feminismos; la historia y la memoria; los cuerpos, sus subjetividades y emociones. También se ha enfatizado la relación entre los movimientos y contramovimientos sociales, las migraciones, la diversidad en las formas de movilidad, las instituciones y los actores, las relaciones entre espacios urbanos y rurales, la violencia y la (in)seguridad, entre otros aspectos de la vida social contemporánea.

El esfuerzo por develar procesos complejos ha permitido desarrollar metodologías sugerentes que van más allá del viejo debate entre métodos cuantitativos y cualitativos. Las ciencias sociales exploran formas novedosas de recolección y sistematización de información que permiten dar cuenta de inferencias causales e interpretativas. Los datos provenientes de etnografías, encuestas o fuentes históricas primarias y secundarias han permitido la generación de análisis interpretativos de carácter hermenéutico, de análisis cuantitativos y de modelaciones formales de diversos tipos.

Las temáticas se multiplican. En el cambio de siglo, las ciencias sociales han tenido que ocuparse del nuevo papel y la fragmentación del Estado (limitado, fluido, más allá de las fronteras) y de las nuevas constelaciones en su relación con la sociedad, con frecuencia negociadas entre esas partes fragmentadas y los diversos niveles sociales. Investigan, asimismo, el crecimiento significativo de las desigualdades, interrelacionadas e interdependientes a nivel global, que se entrelazan con nuevas movilizaciones, protestas, negociaciones, nichos y líneas de género o etnicidad. Al lado de esto y estrechamente

vinculados están los nuevos tipos de migraciones, dentro y entre los Estados, con sus remesas, redes sociales (de memoria, de influencias políticas recíprocas) e instituciones (tanto en lugares de origen como de destino), abriendo nuevas preguntas sobre identidades (múltiples y compartidas), ciudadanías y mecanismos de inclusión y exclusión social.

En el cambio profundo de las constelaciones de las esferas pública y política (producido por la coincidencia de las repercusiones de las crisis, la globalización avanzada y las nuevas tecnologías de la información y comunicación) se superponen y mezclan las lógicas de “acción conectiva” y “acción colectiva”, lo que supone una modificación de los actores sociales que afecta sustancialmente a los modos de comunicación, interacción e intermediación política, particularmente la capacidad y el contexto de agencia política por parte de los partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales. Esto abre nuevos temas de investigación, como la nueva mediatización comprensiva de la política y el auge de las democracias “populistas”; el énfasis en la relación directa e inmediata con los gobiernos; la comunicación entre ciudadanía y líderes políticos, y el papel de la sociedad civil y las redes sociales en la conformación de la esfera pública.

Al mismo tiempo, las cuestiones relativas al avance de la ciencia y la tecnología, los cambios en los procesos de trabajo y el crecimiento de las grandes urbes se entrecruzan con preocupaciones sobre los efectos del cambio climático, la devastación del planeta y la disputa por el espacio vital. La globalización de la violencia, las dinámicas de exclusión urbana y rural y el cambio en los patrones culturales desafían a unas ciencias sociales que intentan rebasar los niveles de comprensión provinciales o parroquiales. Esto implica, en primer lugar, la incorporación

del mayor volumen posible de información y datos para afinar sus marcos interpretativos y adquirir una mayor claridad explicativa; en segundo lugar, tener una mayor comunicación entre las culturas académicas, marcadas por distintos contextos nacionales, culturales y políticos. Si bien esto enriquece las interpretaciones, también hace compleja la creación de marcos de comunicación adecuados y pertinentes.

Por todo esto, las ciencias sociales viven hoy en día una expansión significativa en sus modos de explicar y comprender el orden, la acción y el cambio social. Una miríada de perspectivas y aproximaciones teóricas y metodológicas, que destacan por su complejidad intelectual, enriquece la forma de explicar y comprender a la sociedad. Nuestras disciplinas —como historia, antropología, sociología, ciencia política y demografía— se enfrentan a los fenómenos sociales como procesos interrelacionados, interdependientes, muchas veces dialécticos, en donde hay que ligar lo micro con lo macro, lo de adentro con lo de afuera, procesos reflexivos que implican trayectorias, memorias, dimensiones varias, modos y futuros diferentes. Para tener una mejor aproximación, los estudios comparativos e interdisciplinarios han transitado en las instituciones académicas del contexto de los estudios de área al de estudios trans e interáreas, que en muchos casos pueden realizarse mejor en grupos y redes nacionales e internacionales con la participación de investigadores establecidos e investigadores jóvenes —utilizando metodologías diversas que combinan las dimensiones cualitativa y cuantitativa (QCA, Schneider y Wagemann, 2012)—. Además, se han abierto nichos importantes de investigación entre las áreas de las ciencias sociales y las humanidades con las ciencias consideradas “duras”. Esto ha permitido desarrollar espacios de articulación

y ensamblaje que permiten conocer mejor los procesos de medio ambiente, sustentabilidad, sistemas alimentarios, desarrollo urbano y rural, así como formas de organización y significación cultural. Sin duda, estos trabajos que se desarrolla en los bordes que conectan a las ciencias representan no sólo un reto empírico, sino también epistemológico.

Si bien esto ha sido valorado como un proceso positivo, también ha generado la sensación de que las ciencias sociales se encuentran en un proceso acelerado de fragmentación y descentramiento que dificulta la construcción de una perspectiva de conjunto. La mayor parte de los científicos sociales ha renunciado a construir un modelo o teoría general de la sociedad, mientras que la investigación tiende a generar proyectos que buscan comprender procesos sociales específicos y concretos en donde es posible observar cómo operan los distintos niveles y ámbitos de lo social. Asimismo, se produce una tensión entre los procesos de interpretación teórica general y lo que comúnmente se denomina como “casos empíricos”. Esto significa que existe una tensión creciente entre la producción o utilización de una teoría suficientemente amplia —a veces abstracta— para explicar los procesos sociales y la construcción de evidencia que dé cuenta de casos concretos, ya que no siempre se puede generar un marco de comprensión articulado que los conecte.

En regiones como América Latina, África o Asia, las ciencias sociales han orientado una parte de sus esfuerzos a construir un pensamiento aparentemente fuera de lo que se denomina “el pensamiento hegemónico europeo y estadounidense”. Esto ha traído como efecto la creación de una poderosa corriente que resalta las perspectivas poscoloniales y decoloniales y ha generado un cúmulo significativo de trabajos que

aportan un conocimiento renovado. A esto hay que sumar las perspectivas que han apostado por la creación de una ciencia social y una epistemología del sur capaz de pensar las cosas de una forma distinta.

Sin embargo, existen posiciones que consideran que las ciencias sociales de la región no se pueden desarrollar como apéndices o discusiones *ad hoc* con respecto al debate que se lleva a cabo en los países centrales y otras que consideran que no es posible consolidar un conocimiento regional sustraído ilusoriamente del debate internacional. De hecho, el pensamiento de las ciencias sociales latinoamericanas ha crecido en los últimos años apelando no sólo a las realidades específicas de su entorno social, sino resaltando las interconexiones con las ciencias sociales a escala global.

Como advierte Bhambra (2007), los debates sobre la ciudadanía, la sociedad civil, la identidad, la religión, la democracia, el desarrollo y las subjetividades se acuñaron en cierto contexto europeo y estadounidense porque las condiciones de dominación colonial y poscolonial permitieron la creación de los contextos para que esas figuras emergieran como cristalizaciones sociales y categorías analíticas. Pero, aún más, una gran parte de las dinámicas que hoy se asumen como propias de los países occidentales se deben a las conexiones que tenían con sociedades no occidentales. En este sentido, la comprensión de los grandes problemas que enfrentan las sociedades latinoamericanas son una forma de comprensión de esos mismos problemas a escala global, así como un reto para la expansión de la teoría y los métodos de las ciencias sociales. Las instituciones de investigación latinoamericanas han jugado un papel clave en este esfuerzo de comprensión.

El escenario que enfrentan las ciencias sociales ha implicado también una reconstrucción de las instituciones de investigación, en la medida que ha obligado a una reflexión sobre el carácter del conocimiento disciplinar, interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar. Ha empujado a reestructurar viejos campos de investigación y a generar nuevos. Por supuesto, la transmisión del conocimiento a las nuevas generaciones se ha visto igualmente trastocada. El currículo ha experimentado transformaciones en el orden de lo que se enseña y cómo se enseña. Incluso, la investigación participativa, que involucra a los actores y las instituciones en el propio proceso de producción del conocimiento, ha visto desplazadas sus diferentes fronteras, incorporando novedosos marcos interpretativos, métodos y formas. Las ciencias sociales se han convertido en una ventana por la que se pueden mirar procesos sociales e históricos a nivel local, regional, nacional e internacional, comprendiendo de una forma renovada problemas y fenómenos sociales clásicos y contemporáneos.

Lo mismo en México que en otras partes del mundo, la enorme variedad de explicaciones y métodos de las ciencias sociales ha dejado pendiente, la mayor parte de las veces, una reflexión que permita visibilizar y aclarar las suposiciones sobre la realidad social que se pone en juego. En otras palabras, suele haber un descuido sobre los principios apriorísticos que están detrás de los marcos de interpretación. Se requiere un trabajo en este sentido para garantizar un registro homogéneo de comprensión que permita el cotejo de las perspectivas, el examen de las diferencias y el enlace de los puntos de congruencia, evitando la confusión de órdenes y planos de investigación; una reflexión que resulta impostergable para evitar que la investigación social termine deslumbrada por la

interconexión de marcos interpretativos y metodológicos sin cuestionar lo que se mueve por detrás de sus conclusiones.

Las instituciones de investigación deben hacer un esfuerzo no sólo para repensar sus áreas y líneas de investigación tradicionales, para tender puentes entre disciplinas y explorar metodologías, sino también para apreciar las implicaciones que todo esto tiene en la comprensión de la sociedad. Esto es central para reconstituir la capacidad y la habilidad de las ciencias sociales como un marco de referencia unificado de trabajo intelectual, capaz de generar respuestas a los desafíos comprensivos y explicativos que nos demandan tanto los distintos problemas sociales como la exigencia pública de los distintos actores sociales, políticos e institucionales por encontrar caminos que permitan construir una sociedad más incluyente y democrática.



## Las ciencias sociales en México: tradición institucional y organización de la producción científica en el IIS-UNAM

En la primera mitad del siglo XX se establecieron las bases de las ciencias sociales y las humanidades en México. La antropología, la historia y la sociología definieron no sólo un campo de trabajo particular, sino que fueron constituyendo espacios de formación académica y de investigación disciplinarios. Durante la segunda mitad del siglo pasado, la ciencia política, las relaciones internacionales y la comunicación, entre otras disciplinas, consolidaron su presencia en el abanico de perspectivas de las ciencias sociales en el país. Al mismo tiempo, se fortalecieron áreas específicas de estudio que contribuyeron a generar campos de investigación definidos por problemáticas concretas en términos espaciales y temporales.

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) se funda durante la primera mitad del siglo XX, el 11 de abril de 1930, con el objetivo de analizar los problemas nacionales a través de la investigación en ciencias sociales, así como en historia social

y política. Fue el primer instituto de investigaciones creado en la Universidad Nacional Autónoma de México, apenas un año después de que la UNAM se constituyera como institución autónoma (el 22 de mayo de 1929), con la libertad y el pleno derecho para decidir las modalidades institucionales que sus miembros consideraran necesarias para realizar su función principal: la investigación.

El IIS logró así un estatus de autonomía que le permitió realizar investigación social exclusivamente. En su origen tuvo una dirección colegiada y rotativa compuesta por seis de las figuras político-intelectuales más relevantes de la primera mitad del siglo xx mexicano: Miguel Othón de Mendizábal, Alfonso Caso, Narciso Bassols, Vicente Lombardo Toledano, Luis Chico Goerne y Manuel Gamio. En esa etapa inicial se diseñó una división temática interna a partir de cuatro áreas o secciones: instituciones sociales, población, instituciones económicas e instituciones jurídicas y políticas (Instituto de Investigaciones Sociales, 2017). Fue Mendizábal quien organizó esta actividad a título personal, ya que los otros miembros de la dirección colegiada desempeñaban múltiples actividades de administración gubernamental y representación social.

Si bien es cierto que los primeros esfuerzos de formación en ciencias sociales se impulsaron en la UNAM, es posible encontrarlos posteriormente en diversas universidades autónomas de las distintas entidades federativas. En ellas se fueron generando disciplinas y tradiciones de las ciencias sociales, así como campos locales y regionales de conocimiento orientados a comprender dinámicas sociales específicas. Esta diversidad estaba marcada y dominada, de alguna manera, por una perspectiva teórica y metodológica ligada a las diferentes

interpretaciones, pero también era producto del contexto social y nacional, lo que permitió desarrollar un programa de investigación relevante, aunque con un sesgo particular en cada institución.

De esta manera, como ocurrió con otras instituciones mexicanas relacionadas con las ciencias sociales, desde su creación el IIS tuvo como vocación dar respuesta a los principales retos del país, en ese momento el problema agrario, marcado por la impronta de la Revolución mexicana; igualmente, el estudio del ejido se constituyó en el principal eje problemático que habría de guiar la investigación. Los temas particulares que se derivaron de esto tenían que ver con los problemas de la tierra y las comunidades rurales e indígenas.

En 1939, el Consejo Universitario establece la figura de *director* del Instituto, en lugar del *cuerpo directivo*, y para el cargo fue nombrado el doctor en derecho Lucio Mendieta y Núñez, quien ocupó la dirección por un periodo de 26 años continuos. En este largo periodo se lleva a cabo un proceso de institucionalización y se diseña una división interna para establecer los campos prioritarios de investigación en los que se divide el Instituto. En ese diseño institucional se expresaban las especialidades de quienes formaban la comunidad de investigadores, con *seis secciones temáticas*: sociología, medicina social, ingeniería, arquitecturas sociales, economía y trabajo. Asimismo, se crean una biblioteca especializada en ciencias sociales y un archivo de documentos y fotografías, en donde se va formando un acervo sobre los grupos indígenas de México. También se crea una sección de relaciones exteriores del Instituto.

La relación que se establece entre las especialidades de quienes integran la comunidad de investigadores, el diseño

de las secciones en las que se divide el Instituto y los campos que se fijan como prioritarios para la investigación en la dependencia fueron una característica fundadora que se instauró desde el principio. La periódica reorganización de las distintas secciones o áreas en que se divide el Instituto por campos de conocimiento ha definido una línea de continuidad en los cambios institucionales para incorporar las demandas sociales de conocimiento producidas por las transformaciones y las necesidades del país y la sociedad mexicana.<sup>1</sup>

Como ya se mencionó, en sus inicios el estudio de los problemas rurales y la preocupación por la composición pluriétnica del país tuvieron un papel preponderante en la investigación, porque el momento histórico así lo exigía: el tema de la identidad nacional se encontraba en el corazón de las políticas públicas en un país cuya economía era fundamentalmente agrícola y campesina, y cuya población indígena constituía un motivo de preocupación social y política. Éste fue el escenario en que se creó también el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1939, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, cuando se materializó el marco legal específico para la operación de una institución cultural de escala nacional para valorar la cultura y el patrimonio nacionales como fundamentos de la identidad mexicana.

Como parte de la institucionalización del IIS, en 1939 se crea la *Revista Mexicana de Sociología*, que es la publica-

<sup>1</sup> Hay una bibliografía amplia sobre la historia del Instituto. Para este informe se utilizaron fundamentalmente los textos de Arguedas *et al.* (1979) y Loyo (1990), y el conmemorativo de los 85 años del IIS-UNAM (Instituto de Investigaciones Sociales, 2017). Otros textos complementarios son Contreras y Puga (2018) y Suárez y Pirker (2014).

ción especializada en ciencias sociales con mayor continuidad y permanencia en el mundo académico de América Latina y ha cumplido su función como bitácora de las temáticas prioritarias sobre las cuales se ha escrito en las ciencias sociales en México, con un índice acumulado de textos tanto teóricos como analíticos provenientes no sólo del país, sino de otras partes del mundo. En 1946, la revista organiza una exposición etnográfica en el palacio de Bellas Artes, lo que da cuenta de la importancia que para esos momentos tenía el estudio de la cuestión indígena.

Ese periodo está marcado por grandes cambios sociales e institucionales. Los procesos de nacionalización del petróleo, los ferrocarriles y la industria eléctrica, así como el despunte de la industrialización y urbanización del país, inauguran un nuevo contexto para el desarrollo y la profesionalización de las ciencias sociales, y para la creación de nuevas instituciones de gobierno. En las primeras décadas hay una fuerte interdependencia entre el quehacer académico y los organismos públicos, fundada en “la necesidad apremiante de utilizar las ciencias sociales para pensar sobre el país” (Contreras y Puga, 2018: 157). A esto contribuyen, junto con el Instituto, otros centros de investigación y enseñanza, como la Escuela Nacional de Antropología —que anteriormente era parte del Museo Nacional de Antropología—, el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Agricultura y lo que posteriormente sería El Colegio de México. Cabe destacar el papel que en algunas de estas instituciones tuvieron los aportes de científicos y humanistas que habían llegado como refugiados por la guerra civil española.

En este contexto de creación de nuevas instituciones formadoras de científicos sociales, en 1952, Lucio Mendieta y

Núñez, como director del IIS, fue el principal promotor para la creación de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, dependencia universitaria dedicada a la formación de sociólogos y científicos sociales. El vínculo entre esta Escuela —hoy Facultad de Ciencias Políticas y Sociales— y el IIS está en el origen de su creación, y la *Revista Mexicana de Sociología* cumple un papel relevante como fuente de transmisión de conocimientos y formación en ciencias sociales. Esta relación entre la ahora Facultad y el Instituto se ha mantenido en la creación de los diferentes posgrados y se refuerza en la década de los noventa, cuando el Instituto se incorpora, junto con otras dependencias universitarias, como corresponsable del posgrado con esta orientación.

Una tercera etapa de reorganización para el Instituto, después de la dirección colegiada y el periodo del doctor Lucio Mendieta y Núñez, se dio durante la dirección de Pablo González Casanova, entre 1965 y 1970. El cambio ocurrió en tres niveles:

- a) La orientación analítica principal del Instituto, que transitó del estudio científico de los grandes problemas nacionales, para su solución, al análisis de los problemas del desarrollo del país, lo que implicó una comprensión más amplia y de conjunto del país, y no prioritariamente del mundo rural ni de las comunidades indígenas.
- b) En correspondencia con el cambio en las prioridades de investigación, las secciones fueron reemplazadas por proyectos de investigación desarrollados por grupos de trabajo que tendrían bajo su responsabilidad un proyecto de investigación. Estos grupos de trabajo, a su vez, estaban coordinados por un investigador principal, con la catego-

ría académica de *titular*, quien coordinaba a investigadores asociados, formando un equipo en torno a uno de los seis proyectos de investigación:

1. Bases sociales y políticas para la programación del desarrollo
2. El desarrollo de las comunidades agrícolas
3. Migración interna
4. La castellanización de los indígenas en México
5. Las estructuras nacionales de América Latina y el desarrollo
6. Plan Nacional de la investigación en ciencias sociales

La nueva forma de organizar la investigación requería la ampliación de la planta académica, por lo que se incorporó a jóvenes investigadores, recién egresados de las instituciones académicas de posgrado, tanto nacionales como de otros países, muchos de los cuales se encontraban elaborando su tesis, en muchos casos vinculada a su investigación principal en el Instituto. En este sentido, el IIS cumplió la misión académica de ser formadora de jóvenes investigadores en sociología y en ciencias sociales.

- c) Finalmente, la investigación sobre el desarrollo priorizó el estudio de los desequilibrios que el proceso socioeconómico había producido en el país y los conflictos generados en la sociedad, en un contexto donde la pobreza dejó de ser sólo indígena y rural. Era la etapa del “desarrollo estabilizador” (1958-1973): México se encontraba en un proceso acelerado de industrialización y urbanización que creaba las condiciones de cambio y resignificaba la investigación social en el Instituto. La renovación generacional de la

planta de investigadores deja su impronta en el Instituto hasta el final del siglo xx. Es un momento histórico, también, cuando los problemas nacionales fueron analizados como parte de un proceso regional y cobraron relevancia las teorías sobre la dependencia y los estudios sobre subdesarrollo, marginalidad, intercambio desigual, etcétera.

La expansión de las ciencias sociales en el país coincide con un aumento considerable de la inversión estatal en educación superior —que algunos autores han visto como consecuencia del movimiento estudiantil de 1968—. A esto se suma una gradualmente mejor comprensión de la utilidad de las ciencias sociales. Se fundan los colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM, las tres primeras sedes de la Universidad Autónoma Metropolitana y numerosas carreras de ciencias sociales en universidades de todo el país, así como los colegios de Michoacán, Sonora, la Frontera Norte y Jalisco, y llega a México la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). En el arranque de todos estos nuevos espacios universitarios se crea el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso), impulsado en 1976 por el entonces todavía pequeño grupo de instituciones de docencia e investigación en el área.<sup>2</sup> Igualmente, a partir de una iniciativa de la Organi-

<sup>2</sup> De la UNAM: la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Instituto de Investigaciones Sociales y el Instituto de Investigaciones Económicas; de El Colegio de México: el Centro de Estudios Sociológicos y el Centro de Estudios Económicos y Demográficos; de la UAM: los departamentos de Sociología de las unidades Iztapalapa y Azcapotzalco. Además, el Departamento de Sociología de la Universidad Iberoamericana, el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Guadalajara, el Instituto Mexicano de Estudios Sociales y los centros de Estudios Superiores y de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

zación de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se crea en 1969 el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

Entre 1970 y 1976, ya durante la dirección de Raúl Benítez Zenteno, el IIS amplía su planta de investigadores hasta llegar a 48, y organiza un posgrado para la formación de investigadores y docentes en la ciudad de Oaxaca, con el objetivo de fomentar la descentralización de la investigación, concentrada en la ciudad de México. Asimismo, en colaboración con instituciones del gobierno federal, se promueven proyectos de diagnóstico sobre las condiciones sociales de comunidades específicas, como el Patronato Indígena del Valle del Mezquital, con el que se echa a andar el proyecto “Estructuras agrarias y sistemas de dominación en el Valle del Mezquital”, uno de los más grandes del Instituto en ese momento. A la vez, se constituye el seminario Los Grandes Problemas Nacionales, que dio origen a una obra importante para el conocimiento del país: *El perfil de México en 1980*, que tuvo varias reimpressiones. Los problemas derivados del crecimiento demográfico, así como el incremento exponencial de la migración campo-ciudad, como resultado de los procesos de industrialización, urbanización y crecimiento de las grandes ciudades, alientan la investigación, encabezada por el propio Benítez Zenteno, sobre los fenómenos demográficos con un enfoque sociológico, creándose así el área de Sociología de la Población.

Durante ese periodo, y en el que sigue después, bajo la dirección de Julio Labastida (1976-1982), el Instituto organiza seminarios sobre temas teóricos y problemas sociales e incorpora nuevos investigadores nacionales y de otros países a la planta académica. Es un momento signado por las dictaduras militares en América Latina y el Instituto da cabida a recono-

cidos investigadores del cono sur y Centroamérica. Las ciencias sociales, sin embargo, van a estar marcadas y dominadas, de alguna manera, por una perspectiva teórica y metodológica ligada a las diferentes interpretaciones y variaciones de la teoría marxista que imperaba en los centros más importantes de investigación y educación en el centro del país, y también en el plano internacional. Esto permitió desarrollar un programa de investigación relevante, pero con un sesgo particular y con diversos acentos a nivel nacional.

Durante la dirección de Julio Labastida se llevó a cabo una doble reorganización del Instituto. En 1981, la administración central de la UNAM eliminó la categoría laboral de ayudante de investigación, que trabajaba en colaboración con un investigador, considerada como un proceso de formación académica en la investigación para estudiantes y tesis. Algunos de los ayudantes, a través de un concurso y por méritos, ascendieron a investigadores asociados. El segundo cambio significativo durante este periodo fue el reagrupamiento del conjunto de los investigadores en áreas de investigación, mediante el cual se buscaba integrar los proyectos con temáticas afines. De esta manera, en 1978, el Instituto se dividió en seis áreas:

1. Sociología de las Clases y Movimientos Sociales
2. Sociología Política
3. Sociología de la Población y Demografía
4. Sociología de América Latina, el Tercer Mundo y Otros Países
5. Sociología de la Cultura, de la Ideología y de las Instituciones
6. Sociología Laboral

Después, hubo algunos reacomodos en la organización de las áreas de investigación: por ejemplo, a dos años de creadas, en 1980, el área de América Latina se integra a la de Sociología Política y la de Sociología Laboral da lugar a la de Sociología Urbana, y luego a la de Estudios Urbanos y Regionales. Algunas áreas incluyeron en sus investigaciones no sólo los procesos nacionales, sino lo que sucedía en América Latina. En este sentido, la *Revista Mexicana de Sociología* va a convertirse en un espacio de diálogo y debate en el marco de las ciencias sociales latinoamericanas.

La década de los ochenta del siglo pasado se caracterizó por los cambios en las formas de desarrollar las ciencias sociales en México. Los paradigmas y programas de investigación y docencia antes hegemónicos se debilitaron y dieron paso a nuevas formas de comprender, producir y reproducir conocimiento. A nivel regional, fue posible observar cómo se consolidaban centros de investigación con agendas teóricas y metodológicas específicas, así como áreas de trabajo de campo cada vez más especializadas. Se crearon distintos centros de investigación, facultades y escuelas de ciencias sociales con programas de trabajo que no sólo respondían a problemas locales y regionales, sino a problemas teóricos muy definidos. Lo que entonces se conoció como “la crisis de las ciencias sociales” en México puede ser visto como la pérdida de fuerza interpretativa de ciertos paradigmas hegemónicos y el desplazamiento de ciertos temas de investigación por otros.

Estas transformaciones propiciaron el desarrollo de innovadores modelos metodológicos y de recolección de datos que permitieron a las ciencias sociales potenciar de manera importante sus capacidades de interpretación y comprensión

de los problemas sociales, pero también se volvieron un medio importante para definir acciones de carácter público y social desde la administración pública, las organizaciones de la sociedad civil y la empresa privada. En este sentido, se impulsaron investigaciones significativas en distintas áreas del conocimiento social. A finales de la segunda mitad del siglo XX tuvieron un impulso particular los temas ligados a la transición democrática, la pobreza y la desigualdad, así como al desarrollo local y regional.

Cada una de las posteriores direcciones del Instituto fue realizando adecuaciones a la organización de las áreas, incorporando a investigadores que abordaron las temáticas que se consideraron necesarias para la mejor comprensión de los procesos sociales.

De esta manera, durante la dirección de Carlos Martínez Assad (1983-1989) las áreas se mantienen como estructura organizativa y algunas se fortalecen, como Sociología Política y Sociología Urbana. Se da una importancia particular a los estudios regionales, con el objetivo de contrarrestar la perspectiva homogeneizadora que se suponía que generarían los procesos de globalización. Es un contexto marcado fuertemente por la crisis de 1982 y, posteriormente, por el sismo de 1985, que provocarían transformaciones económicas y sociales importantes en el país y desembocarían en la llamada “transición política”. Precisamente, las elecciones de 1988 abrirán la mirada a los procesos electorales, la democracia, los partidos políticos y la acción ciudadana. Durante la gestión de Martínez Assad se organiza la fototeca con más de siete mil fotografías de grupos indígenas, recabadas durante la administración de Lucio Mendieta y Núñez, se inaugura una

exposición fotográfica en el palacio de Bellas Artes con este acervo y se edita el libro *Signos de identidad*.

Ricardo Pozas (1989-1997) mantiene la organización por áreas e integra la de Sociología Agraria, alimentándola con cuatro nuevas contrataciones, que fortalecen la labor que ya venían realizando otros investigadores sobre la cuestión campesina y rural, dándole un peso importante a lo étnico. Esto, sin duda, resulta relevante en el contexto creado por el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, cuando entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio signado entre los países de Norteamérica y se creía que México había entrado a un nuevo periodo de crecimiento sustentado en la modernidad, algo que fue fundamental para poner nuevamente en el escenario de los estudios sociales la cuestión indígena y campesina. Al tiempo que se funda y fortalece Sociología Agraria, varios investigadores de otras áreas se interesaron en este movimiento desde el punto de vista de la acción social y los actores. Se empiezan a abordar también otros problemas de relevancia, como la expansión de la violencia provocada por el incremento en la producción de sustancias ilícitas, concentrada en ciertas zonas rurales, y los problemas de corrupción asociados a esta actividad.

Durante la gestión de René Millán (1997-2005) se lleva a cabo un reordenamiento institucional importante en cuanto a los cuerpos colegiados y el Reglamento Interno del Instituto. Las áreas se mantienen, sobre todo en su función organizativa, pero su dinamismo como cuerpos académicos empieza a dar signos de debilitamiento. En este sentido, mediante la creación de unidades de investigación se busca impulsar el trabajo colectivo, para atender problemáticas que se consideraron relevantes. Así, se crean la Unidad de Estudios

de Opinión, la Unidad de Análisis sobre la Violencia Social, la Unidad de Estudios sobre la Juventud y la Unidad de Estudios sobre el Campo Mexicano, que muestran la preocupación por estudiar con mayor profundidad los fenómenos que podrían convertirse en verdaderos problemas nacionales, a saber: la violencia y el narcotráfico, con su impacto en el campo mexicano, así como la emergencia de nuevos actores sociales, como los jóvenes, cuya acción cobra presencia en las ciudades. En este periodo que se crea el Fondo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales, para apoyar los proyectos con recursos extraordinarios.

Estas iniciativas, y las que posteriormente llevaría a cabo Rosalba Casas como directora (2005-2013), dan cuenta de una preocupación clara por dinamizar las áreas de investigación y fomentar el trabajo colectivo, reconociendo las distintas modalidades de investigación del Instituto, desde las que privilegian la investigación individual y de reflexión teórica o conceptual hasta las que claramente producen un conocimiento para ser aplicado, a través de diagnósticos para orientar las políticas públicas o mediante la investigación participativa en grupos sociales, con el objetivo de atender problemas locales o regionales. Ambas direcciones, las de René Millán y Rosalba Casas, así como la de Manuel Perló (2013-2017), se enfrentaron, además, a un nuevo problema institucional: el envejecimiento de la planta académica y la necesidad de emprender el relevo generacional.

Durante la gestión de Rosalba Casas se reconoce que en las ciencias sociales del país, y en general de América Latina, cobran fuerza los encuadres teóricos y los análisis de la tradición estadounidense, en tanto que la pierden los que tienen una marcada influencia de la sociología francesa y europea,

lo que se ve mayormente reflejado en las publicaciones de los investigadores del Instituto. En este periodo, el relevo generacional se considera parte de un proceso que exige realizar un diagnóstico institucional, discutir los contenidos de la investigación que se debe, o sería deseable, realizar y a partir de esto repensar la estructura organizativa del Instituto. Para este efecto, en junio del 2008, el Consejo Interno aprobó la realización de una evaluación cualitativa sobre el estado y la marcha del Instituto, conformándose para esto una comisión integrada por dos miembros del Instituto y tres investigadores externos.<sup>3</sup>

En el documento final de la comisión (Comisión de Evaluación Institucional 2009) se asienta que el Instituto ha dejado de ser el principal promotor de la investigación social en México y desarrolla su labor en un contexto de mayor pluralidad. En cuanto a su estructura organizativa, se constata que la principal forma de agrupamiento interno para la investigación ya no tiene como referentes las áreas. Si bien encuentra que en algunas se generan iniciativas que conjuntan a algunos investigadores en proyectos colectivos y/o en seminarios, se observa una mayor tendencia a la participación en redes externas, tanto nacionales como internacionales, que con sus pares en el Instituto. Se señala que, en mucho, el trabajo individual ha sido alentado por la influencia de los sistemas de evaluación académica (Sistema Nacional de Investigadores y Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo). Esto, se afirma, no es privativo del

<sup>3</sup> Esta comisión la integraron Guillermo Boils y Aurora Loyo, por parte del IIS, así como Michelle Chauvet (UAM-Azcapotzalco), Rollin Kent (BUAP) y Hebe Vessauri (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas) como externos.

Instituto, sino de los centros de investigación nacional, con mayor incidencia en los de ciencias sociales.

Este diagnóstico, que incluyó una apreciación de los propios investigadores sobre su quehacer académico, sirvió de base para diseñar de una serie de políticas institucionales con el objetivo de estimular una mayor colaboración interna. Una primera tarea permitió reorganizar las ocho áreas de investigación que ya existían para entonces, como producto de sucesivos cambios en los periodos anteriores. El 13 de octubre de 2010, se solicita a la coordinadora de Humanidades que presente ante el Consejo Técnico de Humanidades los cambios en las áreas temáticas del Instituto que fueron aprobados por el Consejo Interno el 1º de junio de 2010, quedando como sigue:

1. Estudios Agrarios
2. Estudios de la Educación y la Ciencia
3. Estudios Urbanos y Regionales
4. Gobiernos, Procesos y Actores Sociales cambia a Actores y Procesos Sociales
5. Historia Social y Política se elimina como área, redistribuyendo a los investigadores allí incluidos en otras áreas más afines a su quehacer académico
6. Población y Estudios Demográficos
7. Sociolingüística y Cultura se transforma en Sociedad y Cultura
8. Sociología de los Procesos Políticos cambia a Instituciones Políticas

Con esta nueva forma organizativa, que es la que existe a la fecha (véase el apartado “Organización actual e investigación” en

este documento), se incorporaron siete nuevos investigadores, buscando reforzar las líneas sobre migración nacional e internacional, movimientos sociales y sociedad y cultura, para estudiar nuevas temáticas relacionadas con mercados de trabajo y migración internacional; patrimonio, memoria e identidad; participación ciudadana y estudio de las religiones; estructuras y sistemas asociativos de gobernanza. A la vez, se buscó visibilizar las *líneas de investigación* que atraviesan las áreas, de manera que los proyectos pudieran integrarse en torno a esas líneas, en donde convergen temáticas e intereses comunes de carácter teórico o metodológico. Se definieron 27 líneas de investigación principales y cuatro líneas transversales, para enmarcar los 233 proyectos de investigación registrados en ese momento.

Junto con estas medidas, se pusieron en marcha otras para fomentar la interacción académica. Una de estas iniciativas, que cobraría impulso con los años, fue la creación de *seminarios institucionales* (anexo 4). Si bien ya existían algunos, que aún siguen funcionando y se han fortalecido con los años, se crearon otros nuevos, contando con el apoyo de la institución para su funcionamiento a través del Fondo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales, creado durante la gestión de René Millán. Entre los criterios que se establecieron para su funcionamiento se consideró la participación de al menos dos investigadores del Instituto y también de investigadores externos. Esta iniciativa incentivó el reagrupamiento espontáneo de los investigadores. También se apoyó la iniciativa universitaria para la conformación de *seminarios universitarios* (anexo 4).

El marco organizativo que opera actualmente fue reforzado durante la gestión de Manuel Perló (2013-2017). En este periodo se impulsó el desarrollo de los seminarios institu-

cionales y los seminarios universitarios, en tanto que las áreas mantuvieron su perfil, integrando a nuevos investigadores e investigadoras, con temáticas también nuevas.

Los procesos de globalización, violencia, desigualdad e inequidades de género, así como los procesos democráticos, las dinámicas migratorias y la renovación de las expresiones religiosas, se han convertido en nuevos temas que han marcado el derrotero de las reflexiones en ciencias sociales a principio del siglo XXI en México. Esto se puede observar no sólo en los programas de los distintos centros de investigación nacional, sino en los que conforman los planes de estudio en facultades y escuelas de ciencias sociales. De esta manera, es posible señalar que hoy en día las ciencias sociales en México se caracterizan por ser un mosaico plural de perspectivas teóricas, metodológicas, de problemas de análisis y de aproximaciones empíricas.

Esta diversidad ha traído consigo una expansión en las formas de hacer investigación y transmitir el conocimiento. Se han extendido a lo ancho del país los seminarios, grupos de trabajo y talleres, que abren la deliberación teórica y permiten comparar avances, lo que se refuerza a través redes de comunicación regional, nacional e internacional. Esto permite generar un diálogo intenso y productivo para el desarrollo de las ciencias sociales en México. El reto del Instituto de Investigaciones Sociales es precisamente cómo aprovechar estas condiciones para fortalecer su carácter como centro de investigación social de vanguardia en México.



El rector Ignacio García Téllez en el acto de inauguración del Instituto de Investigaciones Sociales en el Paraninfo de la Universidad.



Primera sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la calle de República de Cuba número 92, en el centro histórico de la Ciudad de México.



Interior de la primera sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la calle de República de Cuba número 92, en el centro histórico de la Ciudad de México.  
Fotografías: Juan Antonio López.



Segunda sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la calle de Justo Sierra número 16, en el antiguo colegio de San Ildefonso, en el centro histórico de la Ciudad de México.



Tercera sede (distintas épocas) del Instituto de Investigaciones Sociales, en la calle Licenciado Verdad número 3, en el centro histórico de la Ciudad de México.



Cuarta sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la Torre de Humanidades, junto a la Facultad de Filosofía y Letras, en Ciudad Universitaria.



Quinta sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la Torre II de Humanidades, en Ciudad Universitaria. En primer plano, el Auditorio Alfonso Caso.



Sexta sede del Instituto de Investigaciones Sociales, en la Ciudad de la Investigación en Humanidades, en Ciudad Universitaria.

## Organización actual e investigación

La historia del Instituto muestra una gran cantidad de caminos y formas de hacer investigación, a partir de áreas temáticas que hasta ahora han permitido darle cierta organicidad a un conjunto muy vasto de temas y problemas de estudio en el campo de las ciencias sociales. Hoy en día, el Instituto tiene una estructura organizativa consolidada, producto de esa larga trayectoria histórica. A partir de la información proporcionada por la Dirección, la Secretaría Académica y la Secretaría Técnica del Instituto de Investigaciones Sociales, se presenta un panorama general de esta estructura.

### INVESTIGADORES, ÁREAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El Instituto cuenta actualmente con 91 investigadores, distribuidos en siete áreas de investigación:

1. Actores y Procesos Sociales
2. Estudios Agrarios
3. Estudios de la Educación y la Ciencia
4. Estudios Urbanos y Regionales
5. Instituciones Políticas
6. Población y Estudios Demográficos
7. Sociedad y Cultura

De acuerdo con información del 2017, la distribución de los investigadores por área es la siguiente:

*1. Actores y Procesos Sociales.* Cuenta con 24 investigadores en cuatro líneas de investigación, donde se integran sus 47 proyectos; además, participa en dos líneas transversales; una compartida con el área de Instituciones Políticas y otra con Población y Estudios Demográficos:

- Movimientos sociales, condiciones de trabajo y participación ciudadana
- Ciudadanía y espacio público
- Iglesias y religiones
- Historia social y política

Líneas transversales:

- Teoría política y social, con el área de Instituciones Políticas
- Violencia social, tráfico de drogas e inseguridad, con el área de Población y Estudios Demográficos

Esta área es sin duda la más robusta, tanto en número de proyectos como de investigadores adscritos. El contenido

de los proyectos revela un abanico de temáticas donde destacan los problemas relacionados con pobreza y desigualdad social, con estudios enfocados a los grupos vulnerables, como los jóvenes en espacios urbanos. También se estudian la violencia y la incidencia delictiva en el espacio público, el tráfico de drogas y los sistemas de seguridad, los conflictos políticos, las redes sociales, el trabajo y los derechos laborales y la sindicalización. Es, igualmente, un área en donde se estudian las instituciones políticas y religiosas y se realizan estudios sobre historia política y social.

*2. Estudios Agrarios.* Está integrada por 12 investigadores, cuyos proyectos (27) se adscriben a cinco líneas de investigación particulares y dos líneas transversales con el área de Población y Estudios Demográficos:

- Desarrollo sustentable, manejo y gestión de recursos naturales
- Actores, movimientos sociales y democracia en el campo
- Pueblos indios, multiculturalismo, nacionalidad y etnicidad
- Globalización y sistemas agroalimentarios
- Nueva dinámica socio-territorial y transformaciones actuales de la sociedad rural

Líneas transversales con el área de Población y Estudios Demográficos:

- Migración: causas, articulaciones territoriales, trayectorias, etnicidad y género
- Migración y mercados de trabajo

En esta área se abordan la cuestión ambiental, la ecología política, los problemas de sustentabilidad y de cambio climático, dando cuenta de las respuestas locales y los movimientos sociales vinculados a conflictos socioambientales, al territorio y la defensa de los bienes comunes. Se analizan, desde una perspectiva global, las transformaciones en el sistema agroalimentario y en las cadenas productivas, pero también se estudian las respuestas locales. Varios proyectos observan los cambios en el mundo rural, tanto desde la perspectiva de las nuevas dinámicas socio-territoriales, que transforman la relación campo-ciudad, como desde los cambios en el empleo, los ingresos agrícolas, la inserción de los pobladores rurales en nuevos mercados de trabajo y los procesos de movilidad y migración interna e internacional. Se otorga un lugar particular al análisis de la cuestión indígena, de sus intelectuales, de sus luchas contra la violencia y el despojo. Por algunos de sus temas, esta área tiene vínculos tanto con el área de Población y Estudios Demográficos como con Estudios Urbanos y Regionales.

3. *Estudios de la Educación y la Ciencia.* Agrupa a 13 investigadores en cinco líneas de investigación con 21 proyectos:

- Historia social de la ciencia y la tecnología
- Dimensiones sociopolíticas de la educación y la ciencia
- Conocimiento, redes, aprendizaje y desarrollo regional
- Educación, ciencia, tecnología y cultura
- Educación superior, formación profesional y financiamiento

Es un área en que se analiza la relación entre educación, pobreza, desigualdad y exclusión educativa, considerando las varia-

bles de género, clase y etnicidad. Se interesa por estudiar estos vínculos en las comunidades rurales e indígenas, y en las radios comunitarias. Pone énfasis en los procesos de transferencia del conocimiento y la tecnología, así como en la importancia que puede tener la relación empresa-universidad, incluyendo casos con productores agrícolas. Se estudian la innovación tecnológica y las estrategias competitivas, la revalorización de los conocimientos locales, la función de las universidades en la investigación y en la producción de patentes, la historia de los científicos y la ciencia, así como los temas de identidad en contextos universitarios.

*4. Estudios Urbanos y Regionales.* Tiene diez investigadores en cinco líneas de investigación y 25 proyectos registrados:

- Historia urbana
- Pobreza, exclusión y desigualdad social
- Desarrollo urbano, vivienda y mercado inmobiliario
- Regiones, territorio y medio ambiente
- Ciudadanía, juventud, territorio y cultura urbana

Los proyectos que se integran en esta área incluyen el análisis de las transformaciones territoriales y el uso del espacio público, así como las disputas que se generan. Se estudian las iniciativas ciudadanas para la rehabilitación de los espacios públicos y sus recursos, a la vez que las políticas de desarrollo urbano, la sustentabilidad habitacional, la vialidad y el manejo del agua. Se realizan estudios sobre la ciudad con análisis de carácter comparativo con grandes ciudades a nivel mundial. Resalta especialmente el estudio de la pobreza urbana, la exclusión social y las expresiones de cultura popular urbana, en particular de los jóvenes.

5. *Instituciones Políticas*. Tiene 13 investigadores con 31 proyectos en tres líneas de investigación:

- Sistemas y procesos políticos
- Partidos políticos, procesos electorales
- Políticas públicas

Incorpora proyectos relacionados con el Estado, sus instituciones y procesos de renovación en un contexto de crisis; gobernanza política, democracia, legitimidad, corrupción, transparencia legislativa y rendición de cuentas, agenda pública, redes sociales y diversas formas de asociación y participación. También se integran proyectos relacionados con los procesos de comunicación y discursivos. Sus temáticas permiten observar vínculos claros con el área de Actores y Procesos Sociales.

6. *Población y Estudios Demográficos*. Hay nueve investigadores en cinco líneas de investigación, en las que se desarrollan sus 31 proyectos registrados:

- Familias, redes sociales de apoyo y relaciones intergeneracionales
- Trayectorias y transiciones en el curso de vida
- Salud reproductiva y fecundidad
- Género y envejecimiento
- Trabajo y salud mental

Los temas que abordan los proyectos de esta área incluyen procesos demográficos, como trayectorias familiares y cursos de vida, fecundidad, envejecimiento, migración y asentamientos humanos. Se abordan, igualmente, una serie de problemas sociales relacionados con el desempleo, la violencia y

la seguridad pública, y cómo se posicionan los jóvenes frente a estos fenómenos. Se analizan procesos de desigualdad social y de género en los mercados de trabajo; se estudian temas de bienestar, de calidad de vida, emociones y salud mental. Algunos de estos proyectos establecen vínculos con las áreas de Actores y Procesos Sociales y Estudios Agrarios.

7. *Sociedad y Cultura*. Tiene diez investigadores en tres líneas de investigación y 25 proyectos registrados:

- Cultura, patrimonio, memoria y prácticas discursivas
- Cultura, dimensiones sociales y políticas
- Sociedad y cultura: habla y lengua

El abanico de temas que cubren los proyectos de esta área es muy amplio, ya que se analiza la cultura, el patrimonio material e inmaterial, la historia política contemporánea y de los movimientos sociales, los usos de la memoria, la historia de las ideas, la historiografía literaria y de las narrativas latinoamericanas. Se reflexiona sobre Nietzsche y la tradición occidental, el nuevo orientalismo, las redes neuronales y exocerebrales.

#### PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA

En el 2017 fueron reportados 207 proyectos de investigación: 138 individuales (67%) y 69 colectivos (33%). El promedio total de proyectos del Instituto de Investigaciones Sociales fue de 2.3 por investigador. La gran diversidad de temáticas que se observa en el conjunto de proyectos registrados se expresa en muy numerosos productos de investigación. Tan sólo en ese mismo año se publicaron 176 libros de autor único o coordinados y/o capítulos de libro y 76 artículos. Es una ac-

tividad que se lleva a cabo de manera individual o con otros investigadores de universidades y centros de investigación nacionales o de otros países. La productividad del Instituto también se observa en la pertenencia a redes. Para ese mismo año, 30.8% de los investigadores reportó su participación en al menos una red (anexo 5). Asimismo 76 investigadores reportaron su participación en asociaciones académicas, nacionales o de otros países. Es igualmente relevante la participación en congresos, seminarios y coloquios.

La investigación es el centro de la actividad académica en el Instituto, pero la participación de los investigadores en la docencia es realmente importante. Un total de 89 investigadores, de los 91 que integran la planta académica, reportó tareas en la docencia. El indicador de participación docente total muestra que 97.8% de los investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales imparte cursos, principalmente en los programas de posgrado en los que el Instituto es entidad académica participante, a saber: Antropología, Ciencias de la Administración, Ciencias de la Sostenibilidad, Urbanismo y Ciencias Políticas y Sociales.

#### SEMINARIOS INSTITUCIONALES

En la tradición del Instituto ha prevalecido un espíritu de libertad y autonomía, lo cual lleva a la existencia de formas de trabajo que van desde la investigación individual y la que se realiza fundamentalmente en el cubículo hasta los distintos experimentos de trabajo colectivo, incluida la investigación-acción, la colaboración con otras instancias de investigación y la formación de redes. Desde la gestión de Rosalba Casas como directora, como ya se dijo, se alentó la creación

de seminarios, lo cual ha abierto nuevas posibilidades de trabajo compartido.

Actualmente existen 24 seminarios, en los que participan 51 investigadores (56.6% del total), entre coordinadores y participantes (anexo 4). Si bien se trata de una forma de organización incentivada desde la Dirección, tiene una estructura muy flexible de trabajo colaborativo y espontáneo que muestra un gran involucramiento en actividades de discusión, intercambio académico y difusión de la investigación.

Los seminarios pueden ser espacios organizados para discutir los trabajos “a la mitad del camino”, producir un libro, analizar la coyuntura desde cierta perspectiva analítica, abordar una problemática desde diversos enfoques teóricos o disciplinarios, analizar problemas de manera comparativa entre realidades diferentes o discutir temas de controversia académica. Algunos han servido de base para organizar coloquios o diplomados.

Durante las reuniones que realizó la CAI con investigadores, coordinadores y participantes en los seminarios, se pudo apreciar que constituyen un espacio sumamente diverso, no sólo en términos de los objetivos que persiguen, sino en las formas de estructurarlos y las ventajas que encuentran los investigadores para organizarlos, en los resultados que se observan y la relación que establecen con el Instituto y con otras instituciones universitarias y/o extrauniversitarias. Algunos son seminarios cerrados, a los que sólo se invita a un grupo interesado en discutir determinados temas o problemas de investigación para analizar algún texto teórico o de carácter metodológico, pero también hay seminarios abiertos, a los que se convoca a través de carteles y redes sociales, contando con la asistencia de investigadores, alumnos de licenciatura y pos-

grados, posdoctorantes, miembros de organizaciones civiles, actores sociales (campesinos, jóvenes, etc.) o funcionarios de gobierno. También se han ensayado modalidades en las cuales el seminario es convocado por varias instituciones establecidas en la ciudad, en otros estados del país y en universidades extranjeras mediante videoconferencia, o Skype.

En cuanto a la periodicidad y difusión de los seminarios, en ocasiones se realizan sesiones mensuales o se establece un calendario de reuniones. Otras veces son más aleatorios. Algunos tienen sitio *web*, otros han iniciado *blogs*/aulas virtuales y se difunden por Facebook, con muchos seguidores, y algunos incluso transmiten sus reuniones vía YouTube.

Los investigadores participantes en los seminarios señalaron que les encuentran muchas ventajas, además de la importancia que tienen como espacios de discusión e intercambio de opiniones; entre otras, su capacidad para visibilizar ciertos temas o para invitar a expertos; para profundizar en problemas teóricos o de coyuntura o para comprender determinados problemas de manera comparada con otras realidades nacionales o internacionales; igualmente, algunos buscan articular perspectivas disciplinarias diferentes, que pueden resultar potenciadoras para la comprensión de los problemas sociales o para emprender proyectos conjuntos. Los investigadores y las investigadoras jóvenes, de reciente incorporación al Instituto, señalaron que los seminarios les permiten sentirse acompañados y ser parte de un grupo, y dar a conocer sus proyectos de investigación y despertar el interés de investigadores maduros sobre sus temas, así como lograr un intercambio generacional de perspectivas.

## SEMINARIOS UNIVERSITARIOS

El Instituto es actualmente sede de cuatro seminarios universitarios. Estos seminarios, creados a iniciativa de la UNAM, con el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Institucional para potenciar el trabajo de investigadores pertenecientes a diversas dependencias, son los que se presentan a continuación:

*Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV)*, coordinado por la doctora Verónica Montes de Oca Zavala (<http://seminarioenvejecimiento.unam.mx>). Este seminario se interesa básicamente en el envejecimiento y la vejez, que tienden a constituirse en un serio problema social en el futuro inmediato. Articula una red universitaria de investigadores sobre el tema y promueve la formación de estudiantes de posgrado con capacidad para analizar e intervenir en las acciones encaminadas a generar propuestas para afrontar estos procesos. Igualmente, estimula la creación de programas especializados con perspectiva gerontológica, organiza cursos de capacitación, promueve la publicación y difusión del conocimiento sobre el envejecimiento y otorga orientación para el diseño de políticas públicas encaminadas al tratamiento de la población adulta y a la construcción de infraestructuras adecuadas.

*Seminario Universitario de Culturas del Medio Oriente (Sucumo)*, coordinado por el doctor Carlos Martínez Assad (<http://sucumo.unam.mx/>). Este seminario se interesa en la cultura de las diferentes sociedades del Medio Oriente, considerando sus valores, creencias, reglas y prácticas, signos y símbolos, modelos de pensamiento, para entender cómo se ex-

presan en la actualidad. En este sentido, trabaja para reunir el conocimiento especializado que existe al respecto y actualizar el que se sigue produciendo; organizar materiales bibliográficos, videográficos, discográficos y cinematográficos virtuales y físicos relacionados con el Medio Oriente; participar en redes que enlazan a universidades, investigadores y estudiosos de los distintos temas relativos a esta región, así como a bibliotecas, museos y cinetecas; publicar materiales originales y traducidos, tanto de investigación como de difusión, y convocar a investigadores de la UNAM y otras instituciones del país y el mundo cuya labor se centre en este tema para la realización de foros, conferencias, cursos, seminarios, diplomados, debates, ciclos de cine y otras actividades dirigidas a especialistas y al público en general.

*Seminario Universitario de Sociedad, Medio Ambiente e Instituciones (SUSMAI)*, coordinado por la doctora Leticia Merino Pérez (<http://susmai.unam.mx/>). Este seminario busca constituirse en un espacio de reflexión sobre las experiencias nacionales en el manejo de la biodiversidad; discutir las propuestas más relevantes en el campo de la concepción de los ecosistemas, la gobernanza ambiental y el cambio ambiental global, con énfasis en el tema de la diversidad biológica. A la vez, estudiar y analizar los retos que enfrentan las iniciativas de uso, manejo y protección de la diversidad. En este sentido, entre sus actividades se considera promover la interacción con otras instancias interesadas en el tema; organizar foros, conferencias, cursos o diplomados; publicar materiales de investigación y difusión, y generar elementos útiles para el diseño de políticas públicas en materia de gobernanza socioambiental.

*Seminario de Educación Superior (SES)*, coordinado por el doctor Humberto Muñoz (<http://www.ses.unam.mx>). Este seminario acaba de transformarse en el Programa Universitario de Estudios sobre Educación Superior (PUEES). Está organizado en líneas y proyectos de investigación, docencia y difusión en torno a la problemática de la educación superior en México. Con el concurso de distintas disciplinas y enfoques de las ciencias sociales, se propone analizar los factores políticos que influyen en el cambio institucional. También se dedica al estudio de las políticas públicas sectoriales y las identidades y prácticas de los actores que participan en el ámbito universitario. En las instituciones, interesa el examen de los procesos sociales y económicos, políticos y culturales que ocurren en su interior. El SES es un foro para el debate organizado y la reflexión sobre el futuro de la universidad pública en México y su inserción en el ámbito internacional, ligada a los procesos educativos, políticos y culturales de la globalización.



## Diagnóstico

A partir de las reuniones con grupos de investigadores, de las exposiciones en la Semana de las Ciencias Sociales, de las respuestas al Sondeo Institucional y de la revisión de los datos sobre la producción en los informes del propio Instituto, la CAI integró una perspectiva general de las tendencias en las formas de trabajo, los consensos y las opiniones generalizadas de los investigadores en torno a las fortalezas del Instituto, así como de sus preocupaciones con respecto al avance de las ciencias sociales y los desafíos que les impone el momento actual que se vive en México y en el mundo. A este respecto, se destaca lo siguiente:

1. Se observó un gran aprecio de los investigadores por la historia del Instituto y sus aportes a lo largo de muchos años, así como un reconocimiento por su nuevo papel en el conjunto de la investigación en ciencias

sociales que se hace en el país. En general, se considera un espacio privilegiado de tolerancia intelectual y confianza entre pares. Al mismo tiempo, se reconoce la existencia de otros centros que hoy realizan investigación de alto nivel y tienen investigadores y proyectos con los cuales es importante compartir preguntas y hallazgos.

2. Pese a la alta valoración que se otorga al trabajo individual y a la libertad de investigación, un primer cambio es la importancia que se le da al trabajo colectivo, ya sea que se desarrolle a partir de un proyecto institucional en el que participen varios investigadores o que se lleve a cabo como intercambio dentro de los seminarios institucionales con una periodicidad regular o en la organización de conferencias, foros o reuniones con asistencia de público externo. Se trata de un trabajo colectivo que rebasa los límites del Instituto e incluso de la UNAM; en los diversos espacios es frecuente la presencia de investigadores externos que complementan y enriquecen temas específicos de investigación.
3. Aun en el caso de los investigadores que prefieren —y defienden— el trabajo individual, la constante asistencia a congresos nacionales e internacionales, la realización de estancias académicas en otras instituciones —del país o del extranjero— y la participación en redes y asociaciones académicas son una expresión de esta nueva forma de trabajo, más interactiva y menos confinada al cubículo.
4. Asociado a esto, se advierte una nueva inclinación al trabajo interdisciplinario, que complementa el análisis, enriquece la comprensión de fenómenos complejos y

favorece el diálogo. El término “complejidad” aparece repetidamente en la discusión con los investigadores, quienes enfatizan la necesidad de unir fuerzas con científicos sociales de varias disciplinas —incluso más allá de las ciencias sociales— para mejorar los análisis y las interpretaciones.

5. Si bien esta tendencia requiere de una gran capacidad para construir problemas interdisciplinarios y explorar nuevas metodologías que conjuguen diversos perfiles y estilos de investigación, también va acompañada de cierta inquietud por la ambigüedad en el uso académico de la “interdisciplinariedad”, por el posible debilitamiento de las disciplinas madre y el incompleto conocimiento de los respectivos acervos teóricos, que en ocasiones dificulta la comunicación o la construcción de una plataforma común de explicación más cercana a lo “multidisciplinario” o “transdisciplinario”.
6. Junto a esta preocupación está la del posible rezago teórico. La abundante producción teórica en ciencias sociales de las tres o cuatro últimas décadas no siempre es conocida por los investigadores, que pese a su buena formación inicial no desean desligarse de cierta reflexión teórica y conceptual y abordar el debate académico que permita, justamente, otorgar mayor complejidad a la investigación social, detectar lagunas en la producción del conocimiento y contribuir a la creación de un lenguaje teórico compartido.
7. La globalización exige nuevas perspectivas de análisis, más comprensivas, y requiere de la elaboración de estudios de carácter comparativo de las realidades nacionales con lo que está pasando en el resto del mundo. La

globalización constituye un nuevo referente analítico para numerosos problemas, que no pueden quedarse en la explicación local. Hay consenso en la necesidad de encontrar elementos comunes en la dimensión global de los problemas tratados y en sus efectos sobre el espacio social, que a su vez influye y resignifica la acción colectiva y su efecto institucional.

8. Al mismo tiempo, la globalización impone nuevas condiciones a la investigación. Congresos, viajes y redes informáticas amplían las posibilidades de intercambio y comunicación entre científicos sociales; obligan, asimismo, a la utilización de otros idiomas y la búsqueda de publicación en espacios alternativos, y amplían las interpretaciones y las influencias recíprocas.
9. En este sentido, se constata que la organización en áreas responde más a una distribución administrativa del trabajo y cada vez menos a la complejidad de los proyectos de investigación. Incluso, las líneas de investigación formuladas hace apenas algunos años, cuando se advirtió formalmente esta nueva modalidad del trabajo, parecen insuficientes frente a la diversidad y la interrelación de las investigaciones.
10. Existe también la preocupación sobre la importancia del compromiso para el avance de las ciencias sociales con la solución de problemas sociales y, por lo tanto, con la aplicabilidad de la investigación. Hay numerosos investigadores que forman o han formado parte de proyectos solicitados por entidades gubernamentales o por grupos de la sociedad civil que han tenido que enfrentarse a formas de trabajo distintas (en tiempos, requerimientos burocrá-

ticos, limitaciones políticas, etc.). Esto constituye una experiencia que no es privativa del Instituto, y está obligando a un replanteamiento de las ciencias sociales en la confluencia entre investigación y profesionalización. Se considera importante el reconocimiento formal de los distintos tipos de investigación y vinculación a través de informes de trabajo y su inclusión en los distintos formatos para recabar información académica.

11. Se observa que hay una gran cantidad de proyectos en proceso, a veces durante largo tiempo, y en algunos casos ambigüedad en cuanto a las líneas de investigación a las que pueden adscribirse; de igual manera, el trabajo individual parece que no siempre encuentra espacios para manifestar sus avances. Estas dinámicas apuntan a la dispersión de la investigación y a la pérdida de identidad de algunos proyectos con sus áreas o grupos originales de trabajo.
12. La renovación generacional del Instituto ha contribuido a enriquecer la visión plural e interdisciplinaria. Hay un reconocimiento a los investigadores jóvenes por su entusiasmo, su imaginación para utilizar nuevas formas de trabajo, por su nueva visión sobre problemas de distinto tipo y la incorporación de temas de investigación que responden a una nueva dinámica social y política.
13. Una preocupación manifiesta es la vinculación entre investigación y docencia. El Instituto participa en cinco programas de posgrado, con el trabajo intenso de muchos investigadores en asesorías y dirección de tesis, impartición de cursos y seminarios y la intervención

en coloquios de maestría y doctorado, así como en comités académicos. Sin embargo, en el terreno propiamente docente se refirió que hay dificultades para establecer una relación directa entre lo investigado y lo enseñado, y para incorporar a los estudiantes a los proyectos, las ideas y los intereses del propio investigador. Los investigadores observan que sus cursos no coinciden necesariamente con sus investigaciones, y en el caso de sus proyectos, pocos estudiantes (de licenciatura o posgrado) se incorporan. Los investigadores que han logrado esta convergencia la recomiendan ampliamente por sus buenos resultados en ambas direcciones: los estudiantes aportan perspectivas originales a los proyectos y escriben mejores trabajos de investigación cuando mantienen un diálogo permanente con los investigadores. Todo esto implica mejorar la relación entre los posgrados y el Instituto.

14. La producción del Instituto se ha transformado por las exigencias de la evaluación, pero también por la madurez y consolidación de los investigadores y los grupos de trabajo, lo que se expresa en ponencias, artículos, libros e informes de trabajo.
15. Los investigadores expresan inquietudes respecto a las alternativas de difusión de su trabajo. Las revistas especializadas no son muchas y la *Revista Mexicana de Sociología* no constituye un espacio para dar salida a la producción de los investigadores. La elaboración de los libros es lenta y requiere de mucho trabajo editorial. Esta preocupación va de la mano con la necesidad de mejorar las estrategias de distribución y difusión de las publicaciones, la organización de foros en los que se

den a conocer algunos avances que puedan contribuir al diálogo académico, a generar la información que se da al público y a la elaboración de políticas públicas.

16. Todo esto se enfrenta a la contradicción implícita en la persistencia de mecanismos de evaluación internos y externos centrados en el trabajo individual y en la exigencia de publicar artículos en revistas, en detrimento de la producción conjunta, muchas veces realizada a solicitud de organismos gubernamentales o de la sociedad civil; de la actividad docente realizada no sólo en el aula, sino en la asesoría de tesis de licenciatura, maestría y doctorado, y la participación en comités tutores y en exámenes de grado, así como la participación institucional en diversos comités o en la dictaminación de productos académicos. Esto produce, además de insatisfacción y ansiedad, una dispersión del trabajo académico; asimismo, la generación de productos apresurados que no siempre reflejan la riqueza de los diálogos colectivos y la concentración de tareas en cada vez menos investigadores. En ocasiones, los tiempos entre una evaluación y otra —consideran muchos investigadores— no permite un adecuado trabajo de recapitulación teórica y profundización analítica.
17. Los investigadores y las investigadoras reconocen la existencia de nuevos caminos para la obtención y el procesamiento de datos a partir de las nuevas tecnologías de la información, con los problemas de validación y confiabilidad que implican, pero también de un amplio escenario de análisis a partir de su utilización. Coinciden en la necesidad de ampliar y fortalecer los

recursos informáticos del Instituto y establecer vínculos útiles con otras dependencias, como el Centro de Estudios de la Complejidad.

18. En el proceso que dio lugar a este informe, la CAI encontró que la abundante información oficial sobre el Instituto está dispersa y desorganizada, ya sea porque proviene de fuentes diversas (por ejemplo, la Coordinación de Humanidades, los informes de los directores, etc.), porque la información proporcionada por los investigadores no ha sido correctamente procesada o porque cambian de un año a otro los datos solicitados, por lo que no son comparables. Se trata de una debilidad que vale la pena tomar en cuenta.
19. Vinculado a esto, la CAI encuentra que el portal *web* del Instituto no expresa debidamente la riqueza del trabajo realizado, la diversidad de los proyectos y la amplitud de la obra de cada investigador.

## Conclusiones y propuestas de la Comisión

La historia del Instituto demuestra que su estructura institucional ha cambiado de acuerdo con las transformaciones del contexto, el avance y la especialización de las disciplinas y las exigencias de la propia sociedad sobre el trabajo de las ciencias sociales. Hoy, la complejidad de las sociedades contemporáneas, las nuevas formas de trabajo potenciadas por las tecnologías de la información, la mayor diversidad teórica y metodológica y la tendencia a una visión interdisciplinaria de los fenómenos sociales conducen a pensar en nuevas formas de organizar la investigación.

La CAI encuentra que las áreas actuales del IIS-UNAM, como formas eficaces en su organización administrativa, no tienen correspondencia con la riqueza y diversidad de las líneas de investigación, los seminarios y los proyectos registrados. Por otro lado, el gran número de proyectos revela una tendencia fragmentadora que poco aporta a la investigación

más transversal e interdisciplinaria reclamada repetidamente por los investigadores. La demanda de mayor interdisciplina, transversalidad y atención a la complejidad requiere de formas innovadoras de acercamiento a los problemas que nutran conceptualmente a esas nuevas perspectivas. El agotamiento de paradigmas monocausales, que va de la mano de la condición compleja y diversa del espacio social contemporáneo, demanda formas más dinámicas de aprehender la realidad y conducir la investigación institucional. Estas nuevas dinámicas en las que se entrecruzan los fenómenos sociales y políticos contemporáneos inciden y redefinen los términos y las condiciones de proyectos y abordajes.

Como hemos visto al revisar la historia de la organización del Instituto, ha habido distintos momentos en los que su horizonte analítico se ha ensanchado para dar cabida a nuevos problemas y formas de reflexión. La existencia de líneas de investigación, introducidas durante la gestión de Rosalba Casas, ha dado lugar a una notable ampliación de las temáticas y las interconexiones entre unas y otras. En un primer intento por registrar esta tendencia, la CAI propuso una lista económica de 12 grandes líneas de investigación, que luego del Sondeo Institucional se ajustó y expandió a 14 (anexo 3). Estas líneas dan cuenta de la gran diversidad y versatilidad de las temáticas abordadas. Los nombres que les ha dado la Comisión a estas líneas, así como el desglose temático, tienen sólo una intención descriptiva y clasificatoria, y no constituyen una propuesta de nuevo ordenamiento institucional, como se explica más adelante.

Encontramos que los investigadores, los proyectos y los seminarios del Instituto han alcanzado un nivel de madurez que permitiría la colaboración en formas flexibles de inves-

tigación conjunta. Para esto proponemos la adopción de *ejes de innovación temática* que puedan abordar de manera transversal, y desde miradas múltiples, los problemas que están en el centro de la preocupación nacional, sin perder por esto la riqueza del trabajo individual o de proyectos colectivos de alcance más restringido. Tanto la implementación de estos *ejes* como el fortalecimiento de las actuales *líneas* de investigación requerirán ajustes en la conducción académico-administrativa del Instituto que faciliten sus diferentes formas de trabajo y le den una mayor proyección en el ámbito nacional e internacional de las ciencias sociales. Por todo esto, la CAI considera lo siguiente.

*Primero.* La investigación del IIS-UNAM se articula en torno a 14 grandes líneas, mencionadas durante el Sondeo Institucional y desglosadas en temas. Sin constituir instancias organizativas, es preciso reconocer su riqueza temática y sus posibilidades de vinculación interna y externa. Estas líneas son las siguientes (véase el anexo 3 para los temas que comprende cada una):

1. Dinámicas del quehacer gubernamental
2. Desigualdad, bienestar y riesgo social
3. Democracia y cambio político
4. Sociedad y cultura
5. Actores y movimientos sociales y políticos
6. Nuevas dinámicas sociales y políticas
7. Procesos de comunicación
8. Ciencia, innovación tecnológica y educación
9. Seguridad, violencia y criminalidad
10. Dinámicas demográficas y procesos sociales

11. Migración y nuevas formas de movilidad
12. Producción, empresas, desarrollo regional
13. Medio ambiente y recursos naturales
14. Dinámicas socio-territoriales

*Segundo.* Es deseable que el Instituto impulse *ejes de innovación temática* que ayuden a articular y conectar las distintas líneas de investigación en las que se inscribe actualmente el quehacer académico. Esto permitiría no sólo la mejor apreciación de las aristas y la complejidad de los problemas, sino la generación de nuevos temas y la ampliación del horizonte analítico. Los *ejes de innovación temática*, como nodos en donde confluyan las diferentes líneas de investigación para atender problemas particularmente complejos, pueden dar lugar lo mismo a seminarios, laboratorios y observatorios que a textos conjuntos, cursos de posgrado y diplomados, u otras actividades de educación continua. Si se consideran como escenario para futuras contrataciones, estos ejes de innovación temática permitirían, igualmente, establecer un vínculo de trabajo entre los investigadores jóvenes y los consolidados. Pueden, asimismo, generar reflexión en torno a perspectivas teóricas más abarcadoras que den congruencia a problemas aparentemente desvinculados.

*Tercero.* Los *ejes de innovación temática* no sustituirían a la organización en áreas ni al trabajo en seminarios y proyectos colectivos o individuales que se realizan en el Instituto, sino que constituirían una instancia adicional de confluencia para enriquecer el trabajo actual con reflexiones compartidas que den cuenta de nuevas preocupaciones y permitan aprovechar los saberes generados en las diferentes líneas para interpretar

y conectar elementos explicativos. Los propios investigadores del Instituto han aportado, a través del Sondeo Institucional, de las reuniones con la CAI y de la Semana de las Ciencias Sociales un primer listado de los temas que consideran que deben ser atendidos con mayor profundidad, ya sea porque han adquirido relevancia en los años recientes, porque constituyen problemas focales que vinculan a diferentes líneas y preocupaciones o porque tienen importancia para el futuro del país y la sociedad. Esto nos ha permitido proponer seis grandes *ejes de innovación temática* sobre cuestiones como: *a)* gobernanza, *b)* desigualdad, *c)* sustentabilidad, *d)* cambio tecnológico, *e)* ilegalidad, violencia y crimen organizado y *f)* uso del espacio social, que al atender cuestiones particularmente problemáticas podrían conjugar el trabajo de las diferentes líneas de investigación que hoy se desarrollan en el Instituto. Estos *ejes* se detallan en el punto duodécimo.

*Cuarto.* Es deseable que cualquier cambio futuro conserve y fortalezca los actuales seminarios de investigación. Estos espacios de colaboración transversal e interdisciplinaria, que se rigen por la temática compartida, por proyectos de investigación con una duración determinada, por intereses coyunturales o por coincidencias teóricas, y que pueden coincidir con uno o más de los *ejes de innovación temática*, constituyen una exitosa experiencia de trabajo colectivo que se debe alentar y apoyar con recursos e infraestructura, pero manteniendo el carácter espontáneo y la organización diversa que los ha caracterizado. En caso de que se atienda esta propuesta, la dinámica de los *ejes de innovación temática* podría contribuir a fortalecer la actividad que se realiza a través de estos seminarios, a partir de iniciativas que coadyuven a la reflexión teórica

y metodológica de temas comunes y líneas de investigación transversales.

*Quinto.* Varias experiencias a nivel internacional muestran que algunos centros de investigación social están optando por diseñar perfiles de investigación más flexibles, capaces de conectar, a partir de enfoques diversos, distintos temas o problemáticas sociales para tener un horizonte de análisis que permita generar constelaciones interpretativas más robustas sobre la realidad social. Para frenar los procesos de dispersión de la investigación y reducir las dinámicas de hiperespecialización, el IIS-UNAM tendría que orientar sus próximas contrataciones a partir de la incorporación de investigadores jóvenes con capacidad de articular los temas y las líneas que se desarrollan en la institución. En este sentido, los *ejes de innovación temática* pueden generar perfiles académicos más amplios y versátiles para atender desde perspectivas diversas los problemas importantes.

*Sexto.* Los nuevos tiempos reclaman nuevas miradas. La dimensión global de los problemas, la producción teórica en instituciones de todo el mundo y las transformaciones en la vida colectiva exigen actualizar perspectivas y formas de investigación. Los *ejes de innovación temática* pueden ser una forma de potenciar los recursos institucionales para favorecer las visitas (incluso virtuales) de académicos invitados que a partir de cursos o seminarios con una cierta duración (varios días o semanas) fortalezcan o actualicen el acervo teórico y metodológico de las investigaciones y, simultáneamente, de los estudiantes de los posgrados en que el Instituto participa. Sería conveniente diseñar alguna instancia colegiada que

tuviera el encargo de proponer a académicos relevantes que podrían ser invitados, para garantizar que sus aportes respondan a las preocupaciones del conjunto de los investigadores del Instituto. El intercambio ha sido una valiosa tradición del Instituto que vale la pena conservar y renovar.

*Séptimo.* Es importante considerar y proponer otras formas de colaboración y funcionamiento de los posgrados. Los *ejes de innovación temática* pueden servir como posibilidades flexibles para la incorporación de proyectos de tesis de maestría y doctorado y para estancias posdoctorales, pero pueden pensarse también como orientaciones en las convocatorias anuales para nuevos alumnos que, por lo mismo, elaborarían proyectos de tesis en mayor sintonía con el trabajo del Instituto.

*Octavo.* Es fundamental que el Instituto modernice y fortalezca sus áreas de servicio. La atención a las publicaciones, el funcionamiento de la biblioteca, la Unidad de Investigación Social Aplicada y de Estudios de Opinión (Udeso) y el área de informática proveen de recursos fundamentales para el trabajo de los investigadores. En particular, las dos últimas requieren ampliar su infraestructura y vinculación externa para aprovechar las posibilidades que brindan otras dependencias universitarias, como el Centro de Estudios de la Complejidad; esto junto con la capacitación de los investigadores para que hagan un mejor uso de los recursos informáticos.

*Noveno.* En el caso de las publicaciones, conviene buscar mayores contactos con revistas internacionales y promover publicaciones en línea, así como un área de traducciones. Si

bien es cierto que gran parte de los investigadores escriben en inglés o francés (incluso alemán), convendría tener un trabajo especializado que colabore para la publicación de los artículos de los investigadores en revistas internacionales.

*Décimo.* Es imprescindible reordenar y homogeneizar las bases de datos y, en general, la información estadística del Instituto para tener series comparables. Para esto es importante contar con mecanismos estables de procesamiento de informes y bases de datos para registrar de la mejor manera la diversidad de tareas que los investigadores realizan.

*Undécimo.* Los portales *web* son hoy las cartas de presentación de las instituciones académicas a nivel nacional e internacional. Es recomendable que el portal del Instituto homogenice constantemente la información que proporciona (proyectos de investigación por investigador, líneas a las que se adscribe, seminarios institucionales, etc.) y se rediseñe para ofrecer una imagen más sistemática, ordenada y de fácil acceso para difundir las labores que realiza. Asimismo, que se le proporcione una atención constante para mantenerla actualizada.

*Duodécimo.* Se presentan a continuación seis propuestas de *ejes de innovación temática*, entendidos básicamente como nodos en donde pueden confluir las diferentes líneas de investigación para atender problemas particularmente complejos, a partir de diferentes perspectivas y herramientas conceptuales y metodológicas. Aunque en todos los ejes se mencionan algunas de las líneas de investigación que pueden participar, en ningún caso las referencias son exhaustivas. La participación en cada eje estaría definida por los nuevos problemas, la

posibilidad de ser abordados en forma conjunta y el interés de los investigadores.

*Gobernanza y formulación de políticas públicas.* La construcción de ciudadanía, la participación ciudadana en acciones de gobierno, la posibilidad de incidencia de sectores sociales que defienden causas o se oponen a medidas gubernamentales o administrativas, así como la solución de conflictos y la relación de los gobiernos con niveles múltiples de supervisión y discusión de políticas, abren un importante espacio de intercambio entre las diferentes líneas que se trabajan en el Instituto. Los procesos de gobernanza, en tanto formas de toma de decisiones y diálogo con la ciudadanía, demandan reglas acordadas entre gobierno y actores que faciliten y transparenten tanto las etapas de negociación como las decisiones finales. Por esto mismo, el diseño de políticas públicas sustentadas en la consulta y participación y el establecimiento de reglas de gobernanza incluyentes son cuestiones que vinculan a líneas como “Dinámicas del quehacer gubernamental”, “Democracia y cambio político” y “Procesos de comunicación” con todas las líneas y proyectos que se ocupan de problemas sociales susceptibles de ser traducidos a programas gubernamentales o que requieren del diseño de diversos mecanismos de intervención, participación y aprobación ciudadana. Lo mismo cuestiones de inequidad, exclusión o violación de derechos, que forman parte de líneas como “Desigualdad, bienestar y riesgo social”, “Seguridad, violencia y criminalidad” y “Nuevas dinámicas sociales y políticas”, que cuestiones referidas a desarrollo regional, producción industrial o agrícola y defensa del medio ambiente, tratadas en otras líneas, pueden enfocar desde diversas perspectivas el funcionamiento de es-

pacios y mecanismos de gobernanza públicas que colaboren al mejoramiento de las condiciones sociales, a la intervención de diversos sectores en la formulación de programas y políticas aplicables y al manejo del conflicto social y político. Estudiar estos procesos a través de enfoques diversos y de problemas que requieren atención tanto a nivel federal como de los gobiernos locales y municipales puede proporcionar un nuevo conocimiento de gran utilidad para estos gobiernos y la sociedad.

*Desigualdad social.* Durante mucho tiempo, las desigualdades se leyeron a través del prisma de las clases sociales, la división entre dominantes y dominados y entre ricos y pobres. Hoy en día, estas líneas divisorias se han vuelto más imprecisas. En la organización de las sociedades contemporáneas interactúan estructuras generadoras de desigualdad con nuevos dispositivos de poder y entramados institucionales a partir de los cuales se organizan cadenas de dependencia que se sustentan no sólo en la acumulación de riquezas, sino en procesos de exclusión basados en asimetrías de género, raza, etnia o condición migratoria. La óptica de la desigualdad permite acercarse a las distintas manifestaciones de un problema con múltiples aristas.

Las distintas líneas de investigación que se desarrollan en el Instituto tienen puntos de coincidencia con los fenómenos en que se expresa la desigualdad. El incremento de la pobreza rural y urbana, el desempleo, la precarización y flexibilización del empleo y el trabajo, así como las inequidades en los sistemas de educación, salud, justicia y protección y bienestar social, tienen estrecha relación con las líneas de “Desigualdad, bienestar y riesgo” y “Dinámicas demográficas y procesos so-

ciales”. La escalada de las distintas formas de violencia e ilegalidad; la expansión de los cultivos ilícitos en regiones caracterizadas como bolsones de pobreza extrema, especialmente en el medio rural, se encuentran en líneas como “Seguridad, violencia y criminalidad” y “Producción, empresas y desarrollo regional”. La emergencia de sistemas políticos autoritarios, tanto de derecha como de izquierda, que limitan la capacidad de los individuos y los grupos para ejercer sus derechos ciudadanos y ser parte de la construcción de la democracia sin duda encuentran un correlato en la línea “Democracia y cambio político”, así como la línea de “Dinámicas socio-territoriales” tiene que ver con las formas de segregación espacial, que restringen el acceso al uso del territorio y sus recursos, por el acaparamiento de empresas transnacionales. Otros temas, como el incremento de las migraciones de tránsito, resultado de los desplazamientos forzados de poblaciones pobres y amenazadas por la violencia, y los movimientos de jóvenes, mujeres o indígenas, cuyas causas están estrechamente relacionadas con procesos de exclusión, están inscritos en la línea “Actores y movimientos sociales y políticos”.

*Cambio tecnológico y sociedad global.* El acelerado cambio en las comunicaciones, a partir de internet y la aparición de las llamadas redes sociales, abre nuevas formas de comunicación que involucran a diversos actores de la sociedad a nivel local y global. La información se produce, procesa y responde en tiempos cada vez más cortos, lo cual multiplica las repercusiones e incorpora constantemente a nuevos actores. Además de su impacto en la forma en que los acontecimientos, las noticias y las declaraciones afectan a la sociedad, esta nueva dimensión en el diálogo social tiene repercusiones importantes

en múltiples aspectos de la vida social y política: aumenta los intercambios, los estándares y las exigencias internacionales en materia de derechos humanos, transparencia, impartición de justicia, comercio y preservación de los recursos naturales; al mismo tiempo, crea las condiciones para acciones negativas, como nuevas formas de agresión o comercio ilegal a gran escala. La acción a través de las redes sociales impacta en las nuevas formas asumidas por el activismo político y por la investigación y la comunicación entre líderes políticos en el mundo. Su estudio abre nuevas perspectivas de trabajo conjunto entre líneas como “Ciencia, innovación tecnológica y educación”, “Procesos comunicativos”, “Actores y movimientos sociales y políticos” y “Sociedad y cultura” y las orientadas al medio ambiente, la justicia, la criminalidad, el bienestar social y la prevención de desastres.

*Ilegalidad, violencia y crimen organizado.* El incremento significativo del conjunto de ilegalidades, procesos de violencia y grupos del crimen organizado en las décadas recientes ha conducido a la investigación social hacia nuevas perspectivas para explicar las causas de estos fenómenos, pero también para comprender los diversos sentidos que producen, los espacios de significación que generan y sus efectos en las instituciones sociales y en los procesos de socialización. De esta manera, resulta relevante explorar cómo se construyen social e institucionalmente las ilegalidades, cómo se significan las violencias (las redes de sentido que las ponen en juego y las interpretan) y cómo se ven modificados e intervienen en ellas los aparatos sociales e institucionales. Los procesos de globalización proporcionan un conjunto de características específicas de las dinámicas de las ilegalidades, la violencia y el crimen organi-

zados: permiten la conexión de estos procesos en términos de espacialidades y temporalidades que trastocan y redefinen la idea de nación, territorio y Estado.

Este eje de innovación temática permite articular de manera dinámica y fluida diversos análisis que se realizan en el Instituto: tiene la posibilidad de establecer un hilo de conducción sobre la manera en que la gestión, las políticas públicas y la gobernanza enfrentan la violencia, la ilegalidad y el crimen organizado, al mismo tiempo que puede conectarse con líneas como “Desigualdad, bienestar y exclusión”, para entender los fuertes vínculos que hay entre la violencia y los procesos de crisis de bienestar generalizado que viven amplios sectores de la población. “Democracia y cambio político” se relaciona, sin duda, con la expansión de las ilegalidades, mientras que “Sociedad y cultura” abre un conjunto de senderos de trabajo sobre la forma de interpretar y dar sentido a las formas del crimen y la violencia, cuyas lógicas de transmisión de lenguajes, códigos y discursos pueden entenderse como procesos comunicativos. Las reacciones de la sociedad frente al incremento de la inseguridad han permitido la emergencia de movimientos sociales y activismos particulares, temas clave de la línea “Actores y movimientos políticos y sociales”. Finalmente, este eje hace factible profundizar en los procesos que se analizan en las líneas “Migración y nuevas formas de movilidad”, “Medio ambiente y recursos naturales” y “Dinámicas socio-territoriales”.

*Espacio social.* La categoría *espacio* como unidad analítica de la diversidad social y política expresa una nueva realidad de sociedades abiertas y complejas, así como de Estados nacionales con fronteras porosas. La centralidad del espacio social referi-

do al Estado y la sociedad nacional ha sido desplazada como supuesto fijo y referente único, abriendo las fronteras formales y analíticas para incorporar nuevas dinámicas entre región nacional y regiones del mundo global, en donde se entrecruzan los fenómenos sociales y políticos contemporáneos. Estados y sociedades están en permanente redefinición, en función de los problemas sociales y políticos que las atraviesan y redefinen constantemente sus contenidos, sus divisiones formales y reales. La investigación social y política incluye problemáticas que entrelazan de manera sincrónica y simultánea a distintas regiones, sociedades y Estados nacionales, entidades espaciales atravesadas por redes sociales, de poder e informáticas, así como por intensos flujos migratorios y nuevas condiciones de movilidad social que complejizan el quehacer gubernamental y la administración de las instituciones del Estado.

Estos nuevos contenidos espaciales de la acción social y las relaciones políticas de poder aparecen, por ejemplo, en la organización para la producción, el tráfico global y la comercialización nacional de sustancias *ilegales*, creadas por las redes del crimen organizado, confiriendo nuevos sentidos a la acción colectiva y trazando nuevos espacios sociales, tanto rurales como urbanos, que recomponen el territorio nacional y construyen nuevas formas de coerción, cohesión y solidaridad social permeadas por la violencia. La condición compleja y diversa del espacio social contemporáneo —multinacional, multicultural, multigrupal, multiétnico y plurilingüístico— impone nuevas escalas de medición de lo social y problematiza, de manera similar a la ya enunciada arriba, las 14 líneas de la investigación social y política que se realizan en el Instituto, abriendo la posibilidad de nuevas formas de relación y diálogo entre los investigadores y sus temas. Las líneas “Dinámicas

socio-territoriales” y “Sociedad y cultura” seguramente pueden colaborar con importantes perspectivas para entender los cambios en la representación política basada en divisiones territoriales, los comportamientos de corrientes migratorias, la acción de las redes informáticas en la configuración del espacio y la operación de sistemas financieros con interconexiones mundiales, que son problemas, entre muchos, que pueden ser abordados simultáneamente por líneas como “Democracia y cambio político”, “Desigualdad, bienestar y riesgo social”, “Nuevas dinámicas sociales y políticas”, “Migración y nuevas formas de movilidad” y “Dinámicas demográficas y procesos sociales”.

*Sustentabilidad.* Este eje de innovación temática refiere a la preocupación por garantizar la supervivencia del planeta y la sociedad humana, en un futuro amenazado por el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales y las desigualdades, exacerbados por guerras, persecuciones políticas, catástrofes naturales y exclusiones de diverso tipo. La sustentabilidad se ha convertido en un tema sociológico de primer orden que puede ser abordado desde múltiples perspectivas. Algunos textos la refieren como la búsqueda de un equilibrio entre los elementos que conforman un ambiente, para garantizar el funcionamiento de sistemas ecológicos. Esta definición rebasa el ámbito exclusivamente biológico para incluir formas de comportamiento, organizaciones, instituciones, valores y hábitos de consumo. En este sentido, la sustentabilidad hace referencia a la protección del medio ambiente, pero también a la educación, los cambios culturales, el diseño institucional, el diseño urbano, las formas de colaboración hacia adentro y hacia afuera de comunidades y sociedades nacionales.

El IIS ha reflexionado sobre la dimensión ambiental de las sociedades contemporáneas a partir de aspectos tan diversos como el aprovechamiento de los recursos naturales por las comunidades locales, la juridificación de la cuestión ambiental, los cambios culturales que la mirada ambiental ha traído consigo en diferentes escalas y las iniciativas comunitarias de reconversión de los sistemas productivos en el mundo rural. Con estos antecedentes, es posible articular líneas de investigación como “Desigualdad, bienestar y riesgo social”, “Medio ambiente y recursos naturales”, “Sociedad y cultura”, “Cambio tecnológico” y “Dinámicas socio-territoriales”, en una reflexión conjunta sobre el procesamiento y las consecuencias de los conflictos socio-ambientales, la búsqueda de nuevas soluciones para el manejo de los recursos naturales, la redefinición de los espacios urbanos y la construcción de una nueva cultura del bienestar que incluya la preservación del planeta y el equilibrio ecológico en su más amplio sentido, incluso considerando su dimensión emocional.

# Anexo 1. “Orientación general”

**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Instituto de Investigaciones Sociales**  
**Comisión para la Agenda de Investigación (CAI)**  
*Orientación general*

**Origen.** La CAI fue constituida de forma unánime por el Consejo Interno en su sesión del 24 de abril de 2018, de conformidad con el *Reglamento Interno* del Instituto (arts. 62 a 64).

**Objetivos.** De acuerdo con el *Reglamento Interno* (art. 62), la CAI “...realizará un diagnóstico en torno a la investigación en el Instituto haciendo referencia a los campos del conocimiento de la investigación social y al avance de las ciencias sociales. A partir de este diagnóstico, elaborará una agenda de investigación que incluya temas, enfoques y metodologías que sería recomendable incorporar. Esa agenda, una vez avalada por el Consejo Interno, guiará la incorporación de nuevos investigadores”.

En el *Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021* se establece que la Comisión será el primer paso dentro del proceso para las nuevas contrataciones de investigadores.

**Elementos clave a considerar para el diagnóstico y la agenda.** El trabajo de la Comisión puede orientarse a partir de los siguientes elementos (a los que podrán agregar aquellos otros que el propio órgano colegiado juzgue convenientes):

1. La estructura organizacional y las formas de trabajo del Instituto: áreas de investigación, líneas de investigación, proyectos de investigación (individuales y colectivos, con y sin financiamiento), seminarios universitarios, seminarios institucionales.
2. Las “condiciones y problemas nacionales” que, de acuerdo con la *Ley Orgánica* de la Universidad, es uno de sus principales fines. Para este efecto, de manera indicativa, pueden ser consultados: documentos gubernamentales, estudios de opinión, informes de organismos nacionales e internacionales y reportes de organizaciones sociales y civiles.
3. Las tendencias académicas a nivel nacional e internacional. Para este efecto, de manera indicativa, pueden ser consultados: índices de revistas en lengua española (México, América Latina y España), índices de *journals* (de academias que se consideren influyentes, por ejemplo, Estados Unidos, Francia y Alemania) y la

producción editorial de las Universidades más importantes del mundo (por ejemplo, las universidades nacionales).

El periodo de las búsquedas sugeridas de los elementos mencionados variará según el alcance y la factibilidad del diagnóstico y de la propia agenda de investigación. El espectro de disciplinas que deberá ser considerado está circunscrito a aquellas que se cultivan en el Instituto, principalmente: Antropología, Ciencia Política, Historia y Sociología (y sus derivaciones multidisciplinares, como la Demografía).

***Mecanismos de apoyo sugeridos para el diagnóstico y la agenda.*** El trabajo de la Comisión deberá tomar en cuenta la opinión de la comunidad académica del Instituto. En el *PDI 2017-2021* se propuso lo siguiente: “...en este proceso [de las nuevas contrataciones] no se puede obviar la voz de las y los colegas por lo que en el trabajo de la Comisión de Agenda de Investigación y el del Consejo Interno, se establecerán consultas para conocer los puntos de vista sobre los temas de investigación para la agenda...” En esta dirección, sería deseable pensar en algún mecanismo para realizar dicha consulta.

Asimismo, a fin de lograr visibilidad del trabajo de la CAI y establecer puentes de comunicación con la comunidad académica del Instituto, se propone la realización de actividades en las que se discutan los “temas, enfoques y metodologías” de las Ciencias Sociales. Podrán hacerse foros de discusión en colaboración con otras entidades académicas de la Universidad, seminarios en colaboración con el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comeco) y/o discusiones sobre los hallazgos de producciones editoriales recientes (véanse los títulos de las *Fuentes de consulta sugeridas*). Estas actividades se podrán acordar con la Dirección del Instituto a fin de colaborar en la convocatoria y logística de las mismas.

***Temporalidad.*** Aunque el *Reglamento Interno* no establece un plazo, en el *PDI 2017-2021* se propone lo siguiente: “A fin de facilitar su apoyo al proceso de contratación de las nuevas plazas y que no se prolongue, propongo que la Comisión divida su trabajo en dos fases: una primera fase, que no deberá ser mayor a ocho meses, en la que pueda presentar un informe preliminar cuyo acento esté puesto en indicar los temas de investigación relevantes que deben ser incorporados al Instituto; y una segunda fase, en la que produzca el informe completo con el diagnóstico y agenda en sus versiones definitivas. Ambos informes deberán ser avalados por el Consejo Interno”.

No obstante, dada la importancia de las plazas como la oportunidad de contratar a jóvenes que refuercen el trabajo del Instituto y contribuyan a su relevo generacional, lo deseable sería que la CAI concluyera su trabajo en el plazo indicado (no más de ocho meses).

*Fuentes de consulta sugeridas:*

- Bensusán, Graciela y Giovanna Valenti (coords.) (2018), *La evaluación de los académicos. Instituciones y Sistema Nacional de Investigadores, aciertos y controversias*, México, Flasco – México / UAM.
- Comisión de Agenda 2012*, “Elementos para la discusión de una agenda de investigación para el Instituto de Investigaciones Sociales”, Ciudad Universitaria, septiembre.
- Comisión de Evaluación Institucional 2009*, “Evaluación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México”, Ciudad Universitaria, septiembre.
- Martínez, Diana Tamara y Pedro Sergio Urquijo (coords.) (2017), *Visiones de cambio desde las ciencias sociales*, Morelia, ENES Morelia-UNAM.
- Morado, César y Lucila Hinojosa (coords.) (2015), *Las ciencias sociales en el noreste de México*, Monterrey, UANL.
- Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento* (2011), México, UNESCO / Foro Consultivo y Tecnológico A. C.
- Puente Martínez, Khemvirg y Fiorella Mancini Ghirardi (coords.) (2017), *Las ciencias sociales en la UNAM. Análisis de la producción académica contemporánea*, México, FCPyS / UNAM.
- Puga, Cristina (2017), *Un panorama de las ciencias sociales*, México, FCPyS-UNAM.
- Puga Espinosa, Cristina y Oscar F. Contreras (coords.) (2015), *Informe sobre las Ciencias Sociales en México*, México, Comesco / Foro Consultivo y Tecnológico A. C.
- Revista Mexicana de Sociología*. Año 77, julio 2015. Suplemento: 75 aniversario 1939-2014. Mesa redonda: “El futuro de las revistas de Ciencias Sociales”.
- Rus, Jan y Astrid Maribel Pinto Durán (coords.) (2018), *Revistas científicas mexicanas: retos de calidad y visibilidad en acceso abierto*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- World Social Science Report. Challenging Inequalities: Pathways to a Just World* (2016), Paris, ISSC / IDS / UNESCO.
- World Social Science Report. Changing Global Environments* (2013), Paris, ISSC / OCDE / UNESCO.

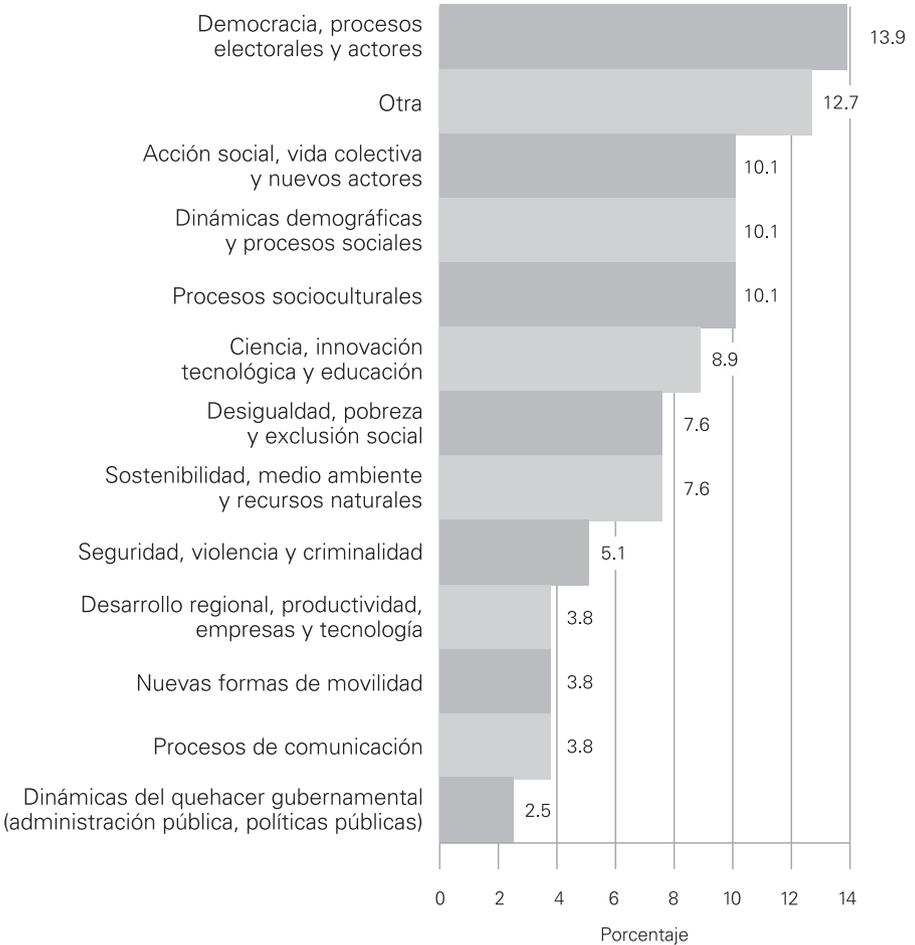


## Anexo 2. Información del Sondeo Institucional

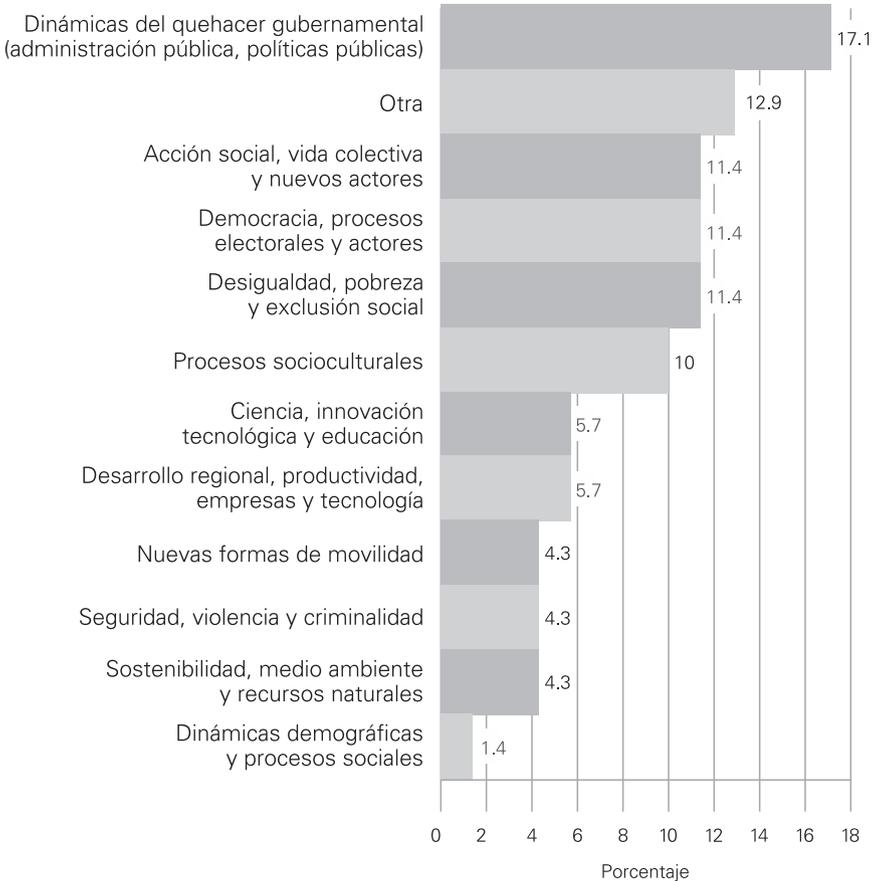
Gráfica 1  
Líneas de investigación en que se ubica el quehacer académico de los investigadores  
Todas las líneas



Gráfica 2  
 Líneas de investigación en que se ubica  
 el quehacer académico de los investigadores  
 Primera línea



Gráfica 3  
 Líneas de investigación en que se ubica  
 el quehacer académico de los investigadores  
 Segunda línea



**Cuadro 1**  
**Líneas de investigación en que se ubica**  
**el quehacer académico de los investigadores**  
**Todas las líneas**

Líneas de investigación	Número de respuestas	Porcentaje
Democracia, procesos electorales y actores	19	12.8
Otra	19	12.8
Acción social, vida colectiva y nuevos actores	16	10.7
Procesos socioculturales	15	10.1
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)	14	9.4
Desigualdad, pobreza y exclusión social	14	9.4
Ciencia, innovación tecnológica y educación	11	7.4
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales	9	6.0
Dinámicas demográficas y procesos sociales	9	6.0
Seguridad, violencia y criminalidad	7	4.7
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología	7	4.7
Nuevas formas de movilidad	6	4.0
Procesos de comunicación	3	2.0
<b>Total</b>	<b>149</b>	<b>100</b>

1. Capital social y desempeño de las instituciones; 2. Ciencias sociales aplicadas a la atención a la salud; 3. Ciudades cosmopolitas, sociocibernética; 4. Desarrollo regional, productividad, granjas acuícolas; 5. Ecología política: vulnerabilidad, desigualdades sociales, acción colectiva; 6. Emociones, afectividad y dinámicas sociales; 7. En mi caso, trabajo desde la perspectiva de juventud pero no en términos demográficos, sino desde los procesos políticos y socioculturales; 8. Estudios sociodiscursivos; 9. Globalización financiera, crisis y Estado; 10. Historia urbana siglos XIX y XX; 11. Multiculturalismo y etnicidad; 12. Nacionalismos y racismo; 13. Organización política territorial siglo XIX; 14. Organización social del espacio; 15. Política de vivienda, ciudad; 16. Política y cultura; 17. Redes neuronales y redes sociales; 18. Sistemas agroalimentarios; 19. Sociología médica

Nota: En el cuestionario del Sondeo Institucional, cada investigador tenía la opción de elegir hasta dos líneas de investigación. En el cuadro se presentan los resultados correspondientes a las respuestas proporcionadas por 79 investigadores del IIS-UNAM que contestaron al sondeo.

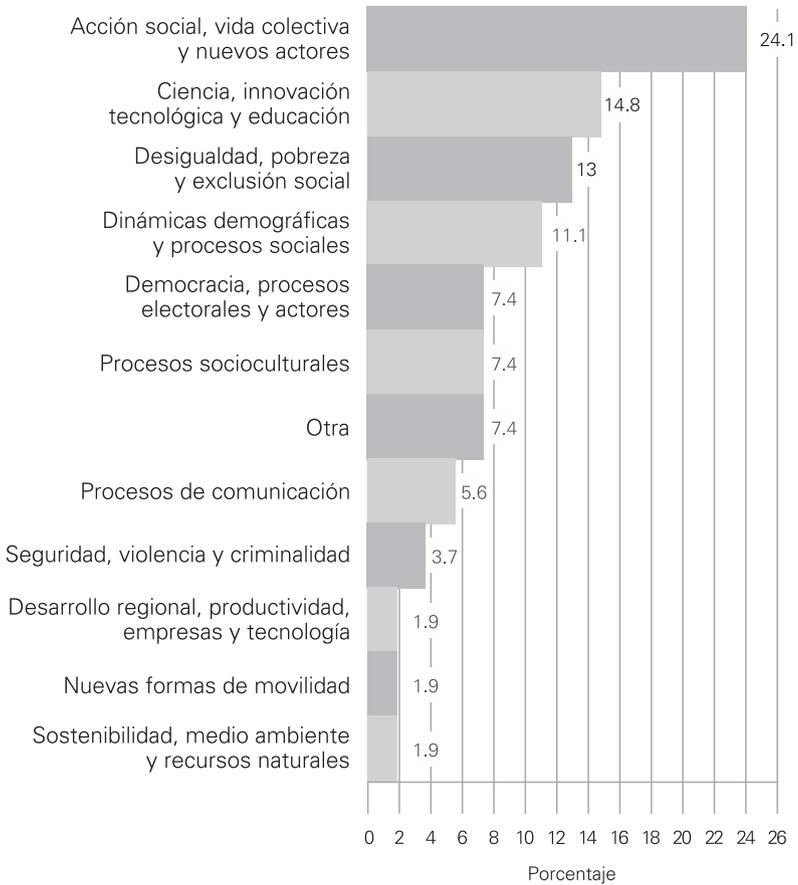
Gráfica 4  
Líneas que consideran los investigadores  
que habría que fortalecer  
Todas las líneas



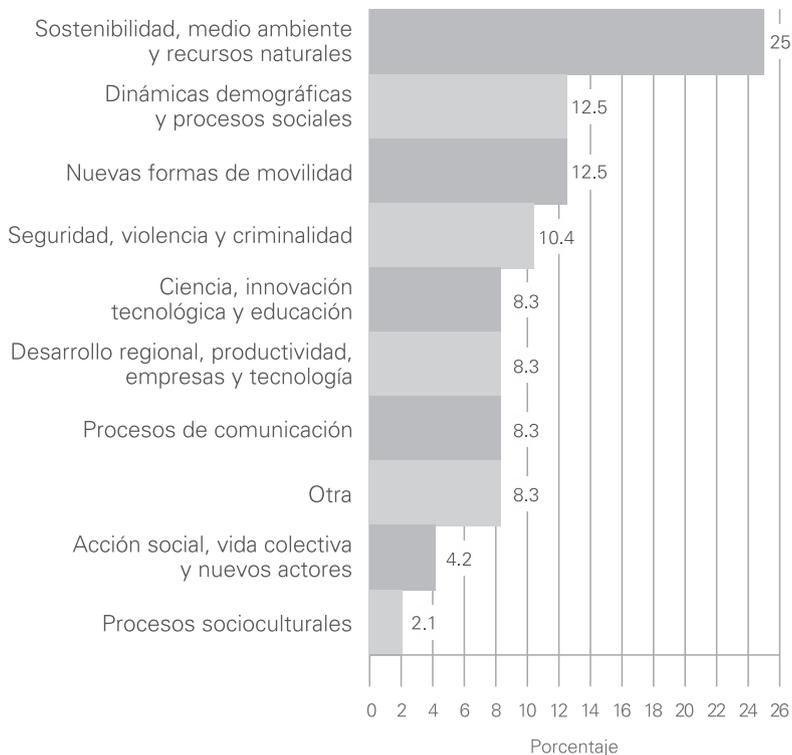
Gráfica 5  
 Líneas que consideran los investigadores  
 que habría que fortalecer  
 Primera línea



Gráfica 6  
 Líneas que consideran los investigadores  
 que habría que fortalecer  
 Segunda línea



Gráfica 7  
 Líneas que consideran los investigadores  
 que habría que fortalecer  
 Tercera línea



**Cuadro 2**  
**Líneas que consideran los investigadores**  
**que habría que fortalecer**  
**Todas las líneas**

Líneas de investigación	Número de respuestas	Porcentaje
Desigualdad, pobreza y exclusión social	32	17.8
Acción social, vida colectiva y nuevos actores	19	10.6
Procesos socioculturales	17	9.4
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales	14	7.8
Ciencia, innovación tecnológica y educación	13	7.2
Dinámicas demográficas y procesos sociales	13	7.2
Otra	13	7.2
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)	12	6.7
Seguridad, violencia y criminalidad	12	6.7
Democracia, procesos electorales y actores	11	6.1
Procesos de comunicación	10	5.6
Nuevas formas de movilidad	8	4.4
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología	6	3.3
<b>Total</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

1. Cambio global (ambiental, económico, político); 2. Estudios laborales; 3. Estudios urbanos, en particular pobreza, exclusión social, desigualdad y políticas públicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de la ciudadanía y en particular de los sectores populares; 4. Experiencia práctica-perceptual (emotiva y sensorial) en las ciudades; 5. Filosofía de las ciencias sociales; 6. Globalización financiera, crisis y Estado; 7. Hay que sondear lo que están haciendo los investigadores jóvenes. No hay que predeterminar los temas que deberán investigar los futuros miembros del Instituto; 8. Inclusión de actores políticos de minorías; 9. Investigación social aplicada; 10. La emergencia de China y sus consecuencias en México y América Latina; 11. La perspectiva urbana; 12. Seguridad, violencia, criminalidad y derecho; 13. Teoría e historia de los movimientos antisistémicos y anticapitalistas, en México y en el mundo

Nota: En el cuestionario del Sondeo Institucional, cada investigador tenía la opción de elegir hasta tres líneas de investigación. En el cuadro se presentan los resultados correspondientes a las respuestas proporcionadas por 79 investigadores del IIS-UNAM que contestaron al sondeo.



## Anexo 3. Líneas de investigación y temas

Esta lista no pretende fundar líneas ni modificar las investigaciones en curso; solamente se ha utilizado para identificar y agrupar la diversidad temática de las investigaciones en el Instituto y como referencia para hacer la propuesta de los ejes de innovación temática.

### *1. Dinámicas del quehacer gubernamental*

Gestión y desempeño gubernamental

Políticas públicas

Gobernanza, instituciones gubernamentales y procesos de reforma

Federalismo

Corrupción, transparencia, rendición de cuentas Instituciones

Administración de la justicia

2. *Desigualdad, bienestar y riesgo social*
  - Exclusión y vulnerabilidades sociales
  - Bienestar social y subjetividad
  - Desigualdad subjetiva y objetiva
  - Pobreza rural y urbana
  - Precariedad
  - Redes y capital social
  
3. *Democracia y cambio político*
  - Democracias y procesos de democratización
  - Actores políticos
  - Cultura cívica y política
  - Participación ciudadana
  - Historia política
  - Filosofía política
  
4. *Sociedad y cultura*
  - Debates contemporáneos sobre la cultura
  - Estudios culturales en México y en el mundo
  - Estudios y crítica literarios
  - Cambios socioculturales
  - Tecnología y cultura
  - Patrimonio, identidad, memoria colectiva
  - Instituciones culturales, religiosas y de educación
  - Multiculturalismo e interculturalismo
  - Religión y experiencias religiosas
  
5. *Actores y movimientos sociales y políticos*
  - Movimientos y contramovimientos
  - Protesta social y política
  - Asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales

- Sindicatos, sindicalismos y asociaciones gremiales
  - Empresas, empresarios, asociaciones empresariales
  - Historia de los movimientos sociales
  - Nuevos actores y activismos
6. *Nuevas dinámicas sociales y políticas*
- Racismos y nacionalismos
  - Etnicidad
  - Emociones y subjetividad
  - Identidades
7. *Procesos de comunicación*
- Tecnologías de la información y comunicaciones
  - Cultura digital y redes sociales
  - Comunicación política y cultura
  - Comunicación y democracia
  - Estudios de opinión pública
  - Procesos discursivos
  - Empresas de la comunicación
8. *Ciencia, innovación tecnológica y educación*
- Sistemas y procesos educativos
  - Innovaciones tecnológicas y sus impactos
  - Conocimiento, innovación y transferencia de conocimientos
  - Historia de la ciencia y de los científicos
9. *Seguridad, violencia y criminalidad*
- Mercados ilegales y campos delictivos
  - Crimen organizado
  - Tráfico de drogas

Expresiones de la violencia  
Delincuencia y control de espacios sociales  
Seguridad/inseguridad

*10. Dinámicas demográficas y procesos sociales*

Procesos de transición a la vida adulta y envejecimiento  
Familias y trayectorias familiares  
Fecundidad y salud reproductiva  
Juventud  
Género y procesos demográficos

*11. Migración y nuevas formas de movilidad*

Migración internacional  
Migración interna  
Actores de la migración  
Política y migración  
Economía política de la migración  
Migración y mercados de trabajo  
Nuevas formas de movilidad

*12. Producción, empresas, desarrollo regional*

Procesos financieros  
Procesos agroindustriales y reestructuraciones productivas  
Nuevas dinámicas productivas y transformaciones territoriales  
Globalización y autosuficiencia alimentaria  
Nuevos actores en los mercados económicos y laborales  
Política, economía y mercados laborales

*13. Medio ambiente y recursos naturales*

Innovación tecnológica

Política ecológica

Sociedad y medioambiente

Conocimientos locales y sistemas productivos

Cambio climático y transformaciones territoriales

Explotación y administración de recursos naturales

Gestión ambiental

*14. Dinámicas socio-territoriales*

Organización social del espacio

Políticas de vivienda

Ciudades cosmopolitas

Movilidad, transporte, vialidad

Ciudades y gobiernos municipales

Nuevas formas de apropiación del espacio

Transformaciones del espacio rural

Nuevas relaciones campo-ciudad



## Anexo 4. Seminarios institucionales 2018

<i>Seminario</i>	<i>Coordinador(es)</i>	<i>Investigadores del IIS que participan</i>
1 La Democracia Mexicana en la Sucesión Presidencial de 2018	1. Álvaro Arreola Ayala	1. Raúl Trejo Delarbre 2. Yolanda Meyenberg Leycegui 3. René Millán Valenzuela
2 El Des(orden) Urbano y los Sectores Populares	1. Antonio Azuela de la Cueva	1. Marcela Meneses Reyes 2. Patricia Ramírez Kuri
3 Seminario Interinstitucional Decrecimiento y Justicia Ambiental (Red de Estudios Sociales sobre Medio Ambiente)	1. Elena Lazos Chavero	1. Antonio Azuela de la Cueva 2. Gilberto Giménez Montiel
4 Seminario Permanente de Gestión sobre los Recursos para el Desarrollo Rural	1. Esteban Miguel Szekely Sanchez	1. Sergio Sarmiento Silva
5 Historia del Tiempo Presente	1. Eugenia Allier Montaño	1. Matarí Pierre Manigat
6 Perspectiva Democrática	1. Fernando Castaños Zuno 2. Julio Labastida Martín del Campo 3. Miguel Armando López Leyva	1. Silvia Inclán Oseguera 2. Laura Beatriz Montes de Oca Barrera 3. Ricardo Tirado Segura

Seminario	Coordinador(es)	Investigadores del IIS que participan
7 Sociedades Reservadas y Grupos Secretos Católicos en los Siglos xx y xxi Mexicano	1. Fernando Manuel González González 2. Mario Ramírez Rancaño 3. Yves Solís	
8 Seminario Institucional de Innovación Metodológica en Ciencias Sociales	1. Fiorella Mancini 2. Laura Beatriz Montes de Oca Barrera 3. Khemvirg Puente	
9 La Crisis, el Poder y los Movimientos Sociales en el Mundo Global	1. Francisco Javier Aguilar García	1. Margarita Camarena Luhrs 2. Sergio Sarmiento Silva 3. Carlos Aguirre Rojas 4. Natividad Gutiérrez Chong
10 Cultura y Representaciones Sociales/Alimentación y Sociedad	1. Gilberto Giménez Montiel 2. Jorge González	1. Blanca Aurora Rubio Vega
11 Laboratorio de Observación del Fenómeno Religioso en la Sociedad Contemporánea	1. Hugo José Suárez Suárez 2. Karina Berenice Barcenas Barajas	1. Fernando Manuel González González
12 Gobernanza Participativa, Incidencia Pública y Cambio Social	1. Laura Beatriz Montes de Oca	1. Matilde Luna Ledesma

- 13 En Torno a la Mutación del Estado Contemporáneo: la Privatización de las Funciones de Seguridad Pública
1. Lucía Carmina Jasso López
  2. Matari Pierre Manigat
- 14 Perspectivas de la Investigación en Ciencias Sociales
1. Marcela Amaro Rosales
  2. Karina Berenice Bárcenas Barajas
  3. Lucía Carmina Jasso López
  4. Marcela Meneses Reyes
  5. Elena Nava Morales
  6. Matari Pierre Manigat
  7. Alice Poma
  1. Antonio Azuela de la Cueva
  2. Rosalba Casas Guerrero
- 15 Estudios Interdisciplinarios sobre la Ciencia, la Tecnología y la Innovación
1. Marcela Amaro Rosales
  2. Rebeca de Gortari Rabiela
  3. Eduardo Robles
- 16 Seminario Institucional Sociología de las Emociones
1. Marina Emilia Ariza
  1. Rosa María Camarena
  2. Fiorella Mancini
  3. Cecilia Andrea Rabell Romero
- 17 Movimientos e Instituciones. Foro Interdisciplinario de Deliberación sobre Movimientos Sociales
1. Miguel Armando López Leyva
  2. Jorge Cadena-Roa
  1. José Luis Velasco Cruz
  2. Laura Beatriz Montes de Oca Barrera

Seminarario	Coordinador(es)	Investigadores del IIS que participan
18 Nuevas Configuraciones de Nacionalismos y Racismos	1. Natividad Gutiérrez Chong	1. Fernando Vizcaino Guerra 2. Elena Nava Morales
19 Procesos Urbanos, Espacio Público y Ciudadanía	1. Patricia Ramírez Kuri	1. Marcela Meneses Reyes 2. Lucía Carmina Jasso López
20 Seminario Prospectiva y Metodología de los Medios de Comunicación	1. Raúl Trejo Delarbre	1. Yolanda Meyenberg Leycegui
21 Prevención y Atención de la Violencia en México a través de la Seguridad Ciudadana	1. René Alejandro Jiménez Ornelas	1. Carlos Welti Chanes 2. Sergio Zermeno García y Granados 3. Patricia Ramírez Kuri 4. José Luis Velasco Cruz 5. Guillermo Boils Morales 6. Héctor Francisco Castillo Berthier
22 El México Contemporáneo	1. Ricardo Pozas Horcasitas	1. Manuel Perló Cohen
23 Migración México-Estados Unidos-Canadá	1. Sara María Lara Flores 2. Martha Judith Sánchez Gómez	
24 Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez	1. Verónica Zenaida Montes de Oca Zavala	1. Fanny Sleman 2. Patricia Rea

## Anexo 5: Productividad por área. Proyectos y publicaciones

Área	Número de investigadores (2018)	Número de proyectos (2017-2018)	Número de publicaciones -libros y otros (2017)	Número de publicaciones -artículos (2017)	Promedio de proyectos (2017-2018)	Promedio de publicaciones -libros y otros (2017)	Promedio de publicaciones -artículos (2017)
Actores y Procesos Sociales	24	47	44	9	2.0	1.8	0.4
Estudios Agrarios	12	27	26	17	2.3	2.2	1.4
Estudios de la Educación y la Ciencia	13	21	31	17	1.6	2.4	1.3
Estudios Urbanos y Regionales	10	25	24	11	2.5	2.4	1.1
Instituciones Políticas	13	31	21	7	2.4	1.6	0.5
Población y Estudios Demográficos	9	31	8	8	3.4	0.9	0.9
Sociedad y Cultura	10	25	22	7	2.5	2.2	0.7
Total	91	207	176	76	2.3	1.9	0.8

## Anexo 5a: Productividad por área. Redes, asociaciones y cursos

Área	Número de investigadores	Número de redes reportadas (al 2018)	Número de asociaciones reportadas (al 2018)	Número de cursos reportados (al 2018)	Promedio de redes por investigador (al 2018)	Promedio de asociaciones por investigador (al 2018)	Promedio de cursos por investigador (al 2018)
Actores y Procesos Sociales	24	9	64	52	0.4	2.7	2.2
Estudios Agrarios	12	29	64	26	2.4	5.3	2.2
Estudios de la Educación y la Ciencia	13	10	49	24	0.8	3.8	1.8
Estudios Urbanos y Regionales	10	9	37	17	0.9	3.7	1.7
Instituciones Políticas	13	2	55	32	0.2	4.2	2.5
Población y Estudios Demográficos	9	24	49	17	2.7	5.4	1.9
Sociedad y Cultura	10	0	22	16	0.0	2.2	1.6
Total	91	83	340	184	0.9	3.7	2.0

## Referencias

- Abend, Gabriel (2007). "Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos". *Estudios Sociológicos*, 75 (septiembre-diciembre): 573-637.
- Arguedas, Leda, Manuel Camacho, Salvador Cordero, Aurora Loyo, Lorenzo Meyer y José Luis Reyna (1979). *Sociología y ciencia política en México (Un balance de veinticinco años)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bastow, Simon, Patrick Dunleavy y Jane Tinkler (2014). *The Impact of the Social Sciences: How Academics and their Research Make a Difference*. Thousand Oaks, CA: Sage Publication.
- Bhambra, G. (2007). *Rethinking Modernity: Postcolonialism and the Sociological Imagination*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

- Bureau of European Policy Advisers, BEPA (2011). *Empowering People, Driving Change. Social Innovation in the European Union*. Luxemburgo: Bureau of European Policy Advisers, European Commission.
- Calhoun, Craig, y Michel Wieviorka (2013) “Manifiesto por las ciencias sociales”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 58, 217 (enero-abril): 9-59.
- Comisión de Agenda 2012. “Elementos para la discusión de una agenda de investigación para el Instituto de Investigaciones Sociales”, septiembre de 2012. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Comisión de Evaluación Institucional (2009). Evaluación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Informe Final (inédito).
- Contreras Montellano, Óscar, Cristina Puga Espinosa, Arianna Becerril-García y Eduardo Aguayo-López (2014). *Informe sobre la producción científica de México en revistas iberoamericanas de acceso abierto. Ciencias sociales, artes y humanidades, dentro de la base redalyc.org, 2005-2011*. México: Academia Mexicana de las Ciencias/Consejo Mexicano de las Ciencias Sociales/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Contreras, Óscar F., y Cristina Puga (2018). *Las ciencias sociales y el Estado nacional en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Graue Wiechers, Enrique Luis (2017). Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Instituto de Investigaciones Sociales. Reglamento Interno del Instituto de Investigaciones Sociales (2009). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Instituto de Investigaciones Sociales (2017). *Instituto de Investigaciones Sociales: 85 años entre la tradición y la innovación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- López Leyva, Miguel Armando (2018). Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Loyo, Aurora (1990). *La sociología desde la Universidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Foro Consultivo Científico y Tecnológico, UNESCO/FCCT (2011). *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo 2010. Las Brechas del Conocimiento*. México: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Porta, Donatella della, y Michael Keating (2008). *Approaches and Methodologies in Social Science. A Pluralist Perspective*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Puga, Cristina (2012) “Las ciencias sociales mexicanas en la primera década del siglo XXI”. *Polis*, 8, 2 (segundo semestre): 19-39

- Puga, Cristina, coord. (2017). *Un panorama de las ciencias sociales en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Consejo Mexicano de Ciencias Sociales/La Biblioteca.
- Schneider, Carsten Q., y Claudius Wagemann (2012). *Set-Theoretic Methods for the Social Sciences: A Guide to Qualitative Comparative Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Suárez, Hugo José, y Kristina Pirker (2014). *Sociólogos y su sociología. Experiencias en el ejercicio del oficio en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization e International Social Science Council, UNESCO/ISSC (2013). *World Social Science Report 2013. Changing Global Environments*. París: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization/International Social Science Council.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization e International Social Science Council, UNESCO/ISSC (2016). *World Social Science Report 2016. Challenging Inequalities: Pathways to a Just World*. París: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization/International Social Science Council.
- Wallerstein, Immanuel, coord. (1996). *Abrir las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/Siglo XXI Editores.

*Agenda de investigación. Informe final: diagnóstico y agenda*, editado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, se terminó de imprimir en marzo de 2020 en los talleres de Ultradigital Press, S.A. de C.V. Centeno 195, Col. Valle del Sur, C.P. 09819, Ciudad de México.

La composición tipográfica se hizo en Garamond Premier Pro 12/14.5, 11/14.5 puntos. La edición consta de 300 ejemplares en papel cultural de 90 gramos.

